

Parte Pagado
Part Paye
Permisión No.

620
R
No. 208

ISSN 1409-4649

INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Revista del Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica (CFIA)



San José
la ciudad que descubrí
hace ya 50 años...

Guillermo De La Rocha



Disponible en todo el país

Alajuela

Almaco 448-6649
Diasa 443-2425
Dimar 445-7676
IB Cerámicas 453-1901
Materiales Arsenio Soto 494-4755
Materiales Wilberth Castro 446-7679

Cartago

Cerámica Angel 573-8173
Decomar 556-7986

Guanacaste

Fiesta de la Cerámica 669-5020
La Pampa 666-7374
Pisos de la Bajura 686-7363

Heredia

Cerámica Bovilla 260-0606
Fernández Aguilar 237-4237

Puntarenas

Acabados del Pacífico 643-2373
El Esparzano 636-4820
Fiesta de la Cerámica 661-1003

San José

Decocentro El Guadalupano 224-2244
Digema 233-6633
Distribuidora Irazú 292-5050
Fernández Aguilar 222-5674
Hiper Pisos 227-3000
Las Gravilias 259-5555
Maflor 235-0163
Metales y Plásticos 225-6280
Piedra Coralina 228-7272

Zona Atlántica

Dimacoto 768-8225

Zona Sur

El Mundo de la Cerámica 730-1437
Ferretería Xiomara 771-4840
Materiales de Coto Brus 773-5051
Pisos Cerámicos del Sur 771-4070

Visitas guiadas a miembros del CFIA
Salvador Garro, Gerente de Ventas y Mercadeo.
Tel. (506) 573-5645/ext. 4203, Fax (506) 573-5813
Correo electrónico: ventasflorentina@vical.com.gt
Apdo. 355-7050 Coris de Cartago, Costa Rica



**Cerámica
Florentina**
Pisos cerámicos

Grupo M&B

de Costa Rica s.a.

Tels. 253-5187 / 253-2060 • www.grupomyb@amnet.co.cr

Wellesley Inn & Suites
Value Never Looked This Good™

Habitaciones con refrigerador, microondas, plancha y coffee maker.

MIAMI AIRPORT \$65.00/noche.
 Impuestos, traslados y espléndido desayuno Continental incluidos
 Ofrece traslados al Dolphin Mall y al International Mall.

MIAMI LAKES \$64.00 /noche.
 Impuestos y espléndido desayuno Continental incluidos

AMERISUITES
 by PINEAPPLE

Tarifas desde: **\$83.00**
 por noche por suite

Hospédese en el confort y la comodidad de una suite que cuenta con dormitorio, baño y área separada con sofá-cama, mini-kitchen con refrigerador, microondas, coffemaker, aplanchador y plancha

Ideal para familia (4 adultos, 2 niños)

- *MIAMI: AIRPORT WEST // BLUE LAGOON
 - *Incluye traslados hotel/aeropuerto-aeropuerto/hotel
 - ORLANDO: INTERNATIONAL DRIVE // UNIVERSAL
- Incluye impuestos y "ESPLENDIDO DESAYUNO"

Disfrute de las promociones de



Económico 4 Puertas
\$121 Florida
\$145 California y Texas

Camioneta deportiva
\$215 Florida
\$305 California y Texas



Mini van 7Pax
\$215 Florida
\$305 California y Texas

Maxivan 15 Pax
\$425 Florida



TARIFAS SEMANALES CON SEGURO CDW INCLUIDO
 * Promociones válidas de abril 12 a junio 30, 2004.
 TARIFAS VALIDAS SOLO PARA RESIDENTES DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE
 No incluye impuestos ni cargos extra. Se requiere un mínimo de 4 días para obtener tarifa semanal.
 Tarifas sujetas a disponibilidad y cambio sin previo aviso

Una experiencia inolvidable

...sólo con



NORWEGIAN CRUISE LINE

FREESTYLE CRUISING



ALASKA: STAR 7 días
 Jul 4, 11, 18 y 25, 2004

Cab. Interior desde **\$1.065.00**
 Cab. Exterior desde **\$1.325.00**

Seattle, Juneau, Skagway,
 Ketchikan, Victoria, Seattle

EUROPA: DREAM 12 días
 Julio 12, 24, 2004

Cabina Interior desde: **\$1.886.00**
 Cabina Exterior desde: **\$2.546.00**

Londres, Canal de Kiel, Berlín
 Tallin, San Petesburgo, Helsinki,
 Estocolmo, Copenhague, Londres

RIVIERA MEXICANA: STAR 8 días

Disponible fin de año, Octubre 4, 12, 20, 28, 2004

Cab. Interior desde **\$735.00**
 Cab. Exterior desde **\$895.00**

Los Angeles, Acapulco, Zihuatanejo,
 Puerto Vallarta, Cabo San Lucas,
 Los Angeles

AMERICA DEL SUR: CROWN 14 días

(Fin de año) Diciembre 19, 2004

Cabina Interior desde: **\$2.482.00**
 Cabina Exterior desde: **\$2.682.00**

Santiago, Pto. Montt, Pto. Chacabuco, Canales Patagonia,
 Fiordos Chilenos, Est. Magallanes, Punta Arenas, Canal Beagle,
 Glaciares Ushuaia, Cabo de Hornos, Islas Malvinas,
 Pto. Madryn, Montevideo, Buenos Aires

Porque no hay nada mejor que viajar al ritmo propio... piense en un crucero sin fronteras. Norwegian Cruise Line le ofrece el "Freestyle Cruising", nuestro exitoso concepto de vacaciones al que nada es comparable... cene cuando, donde y con quien desee, vístase casual. Viaje a los confines de la tierra desde el Báltico hasta el Mediterráneo, sin olvidar la espectacular Alaska, disfrutará de las vacaciones perfectas a bordo de la moderna flota de NCL.

Todas las tarifas son por persona en ocupación doble

INCLUYEN IMPUESTOS PORTUARIOS



VENTANA AL SAN JOSÉ DE LOS 50

El Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos (CFIA) se enorgullece en presentar esta edición especial de "Ingenieros y Arquitectos", donde se transmiten las vivencias del Ing. Guillermo De La Rocha Hidalgo, colega de gran trayectoria, al llegar a nuestro país en febrero de 1954.

Redescubrimos la faceta humana del estimado profesional, en sus inicios como estudiante de ingeniería, y al mismo tiempo, el San José de mediados del siglo XX, cuando el pasaje en autobús costaba diez céntimos y la Banda Militar interpretaba música popular selecta, los domingos, después de misa, en el quiosco del Parque Central.

Grandes cambios han ocurrido desde entonces, pero prevalece en el ensayo del Ing. De La Rocha, esa particular visión con la que los ingenieros conceptualizamos el ambiente que nos rodea, y que, estamos seguros, sabrán apreciar y reconocer los distinguidos colegas.

Confiamos que su lectura evocará gratos recuerdos de su juventud a numerosos colegiados, será una enseñanza para muchos de lo que ha sido el desarrollo de la ingeniería en el país y, además, nos hará reencontrarnos con una ciudad, en la que hemos crecido, nos hemos desarrollado como profesionales y queremos y sentimos de una manera especial. Para los más jóvenes, será también un especial aprendizaje sobre una San José que no conocieron.

Con este número especial, se inicia una nueva etapa en la edición de nuestra revista, que, esperamos, establezca un medio de comunicación más acorde con nuestros tiempos, y posibilite siempre un lugar de encuentro e intercambio.

Ing. Olman Vargas Zeledón
Director Ejecutivo CFIA

I N D I C E G E N E R A L

Mi llegada a San José	6
Aterrizaje en "La Sabana" y traslado al centro de San José	7
Una importante decisión	7
A matricularme en la U.C.R.	8
Mientras entraba a clases	10
Inauguración del edificio, inicio de clases y otros pormenores	11
Actividad comercial y algo de política	13
Racionamientos eléctricos y P.H. "La Garita"	13
Un domingo por el centro de San José, con visita al "Teatro Nacional"	14
Un triste acontecimiento y otros aspectos cotidianos	17
Temperamento y modo de ser de mis compañeros	18
Vocabulario común y corriente	20
Bailes y música de la época	20
Un traguito de "guaro"	21
El futuro "Hospital de Niños"	22
Una toma de posesión muy singular	22
Otras anécdotas	23

COLEGIO FEDERADO DE INGENIEROS Y DE ARQUITECTOS DE COSTA RICA

CENTRO DE DOCUMENTACION



Ingenieros y Arquitectos
Edición especial. Mayo-Junio 2004
Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica
Tel.: 224 7322 Fax 253 0773 Apartado 2346-1000
Correo electrónico cfiamail@cfia.or.cr
Página web: www.cfia.co.cr

Consejo Editor nombrado por la Junta Directiva:

Coordinador
Ing. Miguel Somarriba



Colegio de Ingenieros Civiles (CIC)

Arq. Alberto Linner



Colegio de Arquitectos (CA)

Ing. Manuel de la Fuente Fernández



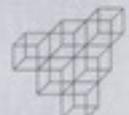
Colegio de Ingenieros Electricistas, Mecánicos e Industriales (CIEMI)

Ing. Manuel Omar Solera Benilla



Colegio de Ingenieros Topógrafos (CIT)

Ing. Julio Carvajal Brenes



Colegio de Ingenieros Tecnólogos (CITEC)

Coordinación

Lic. Jorge Coto Echavarría
Cel. 355-0861 / pasacoto@racsa.co.cr



Diseño y concepto gráfico



Productor Artístico

Tel/fax: 241-6764 / achavesjimenez@racsa.co.cr

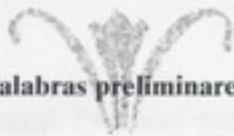
Impresión Olman Rivera Cel. 362-4114
9000 ejemplares.

Fotos reproducidas de la obra "Costa Rica, América Central, 1922", Manuel Gómez Miralles, Fotógrafo. EUNED. Editorial Universidad Estatal a Distancia. 2002. 224 p. ISBN 9968-31-123-5.

Ejemplar gentilmente facilitado por el
Lic. Oscar De La Cruz Segura.

Contenido y material fotográfico puede reproducirse con la autorización escrita del Consejo Editor. Las opiniones expuestas en los artículos firmados no necesariamente corresponden a la posición del CFIA.





Palabras preliminares

No me ha sido fácil plasmar en el papel las vivencias que tuve en un país que me brindó muchas satisfacciones y porque negarlo, también una que otra desilusión. Los momentos inolvidables vividos en esta ciudad, marcaron para siempre mi estilo de vida en muchos aspectos. Al terminar de redactar el primer borrador de este escrito, que aclaro no es un cuento ni una novela, me tomé la libertad de solicitar a Jorge Grané, amigo y compañero, para que lo revisara y acotara cualquier duda e interpretación de la terminología que utilicé. Pensé en Jorge por cuatro razones que consideré importantes y son las siguientes. Es inmigrante como yo; Arquitecto de profesión, Periodista y Director de varias revistas profesionales. Por lo tanto, le agradezco el tiempo que invirtió en leer y corregir mi escrito y sus observaciones fueron, sin lugar a dudas, muy atinadas.

Conté además con la ayuda de otros compañeros y amigos que respondieron, en forma pronta y cumplida, con mis solicitudes de aclaración sobre fechas o acontecimientos de los cuales tenía dudas importantes. Ellos son los Ingenieros Fernando Cañas, Teófilo de la Torre y Rodrigo Vega. Para ellos mi sincero agradecimiento.

No podría dejar de referirme a la desinteresada cooperación del Ingeniero Olman Vargas, actual Director Ejecutivo y de la Ingeniera Irene Campos,

Presidenta de la Junta Directiva General, ambas importantes posiciones dentro del Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos (CFIA), para lograr publicar en la Revista del CFIA este artículo, que como bien lo dice Jorge Grané, fueron mis vivencias durante el primer año de permanencia como estudiante universitario.

Guillermo De La Rocha Hidalgo
San José, Costa Rica



Foto: Alberto Chaves

Prólogo



e tenido el gusto de conocer, de primera mano, el manuscrito del Ing. Guillermo De La Rocha quien me demostró su deferencia al pedirme que prologara su libro.

Me siento identificado con su texto talvez porque, igual que él, en su momento pude sentir los pequeños "descubrimientos" que percibe el inmigrante cuando arriba a San José. Sin embargo, no hay experiencias idénticas, y las vivencias del Ing. De La Rocha son únicas, por la época en que las experimentó y su condición de estudiante universitario, la edad en que todo nos sorprende.

Al recordar las líneas que él escribe, es fácil imaginar al muchacho que debe ubicarse en su nueva ciudad, adaptarse a los compañeros y asimilarse a las costumbres costarricenses. Pierde poco a poco, su condición de extranjero y cada día aprende nuevas formas de sobrevivir en un medio casi siempre amigable y gentil.

Sorprende la variedad y gracia de su anecdotario, donde desfilan personajes y situaciones que hacen que disfrutemos estas páginas. La ciudad de San José, sus edificios y paseos; la Universidad de Costa Rica y la Facultad de Ingeniería, las costumbres, los modismos y la moda de la época; las personalidades y personajes, son todos protagonistas amables que interactúan en un escenario nostálgico.

En cada uno de sus recuerdos y anécdotas se siente la agradecida añoranza de Guillermo De La Rocha, por un San José que lo recibió fraternalmente en una época en que todo parecía mejor.

Jorge Grané



Lo que uno ve todos los días, es como si no lo viera

Mi llegada a San José

Al tocar el timbre de su puerta salió Doña María, una señora nicaragüense, viuda, sesentona, con anteojos bifocales tenía cara de pocos amigos y parecía un poco neurasténica, según lo pude comprobar más adelante. Entablamos conversación, acompañada con algunas palabras de cortesía de su parte y me invitó a pasar, recalando que su casa era casa de huéspedes, de estudiantes preferiblemente. Noté que trataba de disimular su fuerte carácter con una sonrisa medio forzada, pero aún con todo esto, decidí quedarme a vivir en la casa de doña María. La casa era oscura y con poca ventilación. Al fondo quedaba el cuarto de baño para los huéspedes y cosa rara, no disponía de ducha eléctrica. Así es que los baños tempraneros, casi de madrugada debido a la hora nacional ya adelantada, eran para mí un verdadero suplicio.

Hacia el Este, sentí algo de apetito, por lo que decidí salir a buscar un sitio apropiado para almorzar. En una esquina funcionaba una cantina, que si mal no recuerdo su nombre era "Chévere's Bar", que vivía atestado de parroquianos, sobretodo los sábados y domingos. Pude constatar más adelante que en las llamadas "pulperías" también se vendía "guaro" y a veces ron nacional. En una parte se atendía la pulpería y en la otra parte lo relacionado con licores. Nunca pude entender si tales establecimientos eran una cantina o una pulpería. De la esquina del bar, como a 20 metros hacia el Sur, quedaba la casa de habitación del conocido fotógrafo de prensa don Manuel Arévalo y su familia. Al no encontrar nada apropiado para saborear un almuerzo ligero, me regresé y tomé rumbo hacia el oeste, lo cual me dio resultados más positivos, pues contiguo a la casa de doña María funcionaba una especie de soda, pequeña, no muy bien atendida por los dueños. Después de degustar una comida rápida, una especie de "casado", es decir arroz, frijoles negros, plátano maduro, carne de res y hasta un huevo, caminé en esa misma dirección y en la esquina tomé nota de que funcionaba una farmacia. Un poco antes de esta farmacia, que todavía existe, estaban las instalaciones de "Radio América Latina". Curioseando un poco, me asomé a la puerta y observé que estaban grabando un comercial con dos pequeños limpiabotas. Ellos trataban de explicar las ventajas de usar el betún "Kiwi, el del pajarito" decían los chiquillos, después de hacer sonar una especie de pito simulando precisamente a un pajarito. Mirando hacia el Norte pude apreciar las imponentes torres en forma de aguja de la iglesia de "La Merced", con su arquitectura estilo gótico. Enfrente está situado el parque del mismo nombre. Regresé a la casa después de mi corto recorrido por el vecindario, pues al día siguiente debía iniciar los trámites para matricularme en la Escuela de Ingeniería Civil, para lo cual había traído conmigo los atestados correspondientes.

Por la noche estuve conversando con doña María y pude

constatar que su habitación era a la vez sala de recibo, comedor y dormitorio. En un costado de su cuarto tenía una imagen de la Virgen "Medalla Milagrosa" de quien era muy devota. Su tamaño era como de un metro de altura y estaba colocada sobre un pedestal de madera y le rezaba el rosario todos los días por las tardes. Su cuarto daba a la calle, así es que era el único ventilado e iluminado de la casa.



1955 Escuela de Ingeniería Civil. Raúl Ivan Moller (nicaraguense), Edwin Guesada (Od Dg), Francisco Jara, Guillermo De La Rocha, Pedro Chinchilla, Napoleón Morúa (Od Dg), Francisco Herrero, Jorge Marchena, Mario Fernández, Rodolfo Sáenz. Al fondo el vehículo station wagon "Willys" del Ing. Alfonso Peralta.

Pude comprobar que el vecindario era muy apacible, sin muchas complicaciones como son las de ahora. En la actualidad esta zona, con sus calles bien estrechas y saturadas, parece más un mercado persa, con innumerables ventas callejeras, mucho comercio, paradas de buses, cantinas, vagabundos, alcohólicos por doquier, pequeñas tiendas de chucherías, etc. Todo esto lo ha convertido en un lugar incómodo y difícil de transitar y menos para residir. Lo que más me llamó la atención fue el mal estado de las aceras peatonales, la mayoría estaban formadas con baldosas de piedras volcánicas rectangulares, algunas mal colocadas. Este sistema tenía muchos años de constituir el principal modo para transitar por las calles de San José. Por lo tanto, al caminar se debía tener mucho cuidado para no resbalar y caer, especialmente por los desniveles que existían.

Esa misma noche me puse a meditar sobre los motivos que me obligaron a tomar la decisión de continuar mis estudios en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad de Costa Rica. Recordé las opiniones controversiales que tuve con el Decano de la Escuela de Ingeniería de Managua y de las escapadas con mi novia, situaciones que me provocaron no obtener calificaciones aceptables. Me sentía un poco cansado por el vuelo de Taca desde el aeropuerto "Las Mercedes" de Managua. El avión era un bimotor de

hélice, tipo DC-3 de los usados en la Segunda Guerra Mundial. Entonces decidí tomar un reconfortante sueño. El valor de la visa obtenida en el Consulado de Costa Rica fue de cuatro dólares, en timbres pegados en una de las páginas del pasaporte. El monto pagado por el tiquete fue de veinticinco dólares, ida y regreso. El aterrizaje en el campo del aeropuerto de "La Sabana" no dejaba de ser un poco arriesgado, pues el sitio está rodeado de montañas. El piloto realizó varias maniobras para enrumbarse hacia el aeropuerto, volando sobre los pequeños pueblos de Santa Ana y Escazú, hasta que llegó el momento de tocar la pista del aeropuerto.

Pude constatar que la ciudad de San José iba creciendo rápidamente en muchos aspectos. Uno de ellos, el aeropuerto "La Sabana" ya no era suficiente para el movimiento de pasajeros internacionales, por lo que se decidió construir el nuevo aeropuerto internacional "El Coco", bautizado posteriormente como "Juan Santamaría" en honor al héroe nacional de la guerra contra el filibustero William Walker. La empresa constructora a cargo de la obra, contaba con profesionales costarricenses de gran valía y experiencia como fueron los Ingenieros Góngora, Sittenfeld, Soto, Hernández y el Arquitecto Escalante. A la fecha de mi ingreso al país, febrero de 1954, algunas de las compañías constructoras más importantes del país eran entre otras, "Ehremberg y Maroto", "Carranza y Jiménez", "Arguedas, Dobles y Soto", "Quirós y Ulate".

Aterrizaje en el aeropuerto La Sabana y traslado al centro de San José

Al tocar el avión suelo costarricense, consideré que había sido un estupendo aterrizaje. Nos invitaron a bajar del avión y un funcionario uniformado nos señaló la ruta hacia la oficina de migración y posteriormente a la de aduanas. Fueron trámites sencillos y rápidos. Pronto estuve en el salón de salida sin saber qué hacer realmente. Estaba como desconcertado y observé a personas que iban y venían acarreando sus valijas, como tratando de encontrar a



Aeropuerto La Sabana anterior a1954.

un amigo o familiar que lo estuviera esperando. Mi primera impresión fue que este pequeño aeropuerto tenía bastante actividad. El funcionario uniformado que nos atendió al bajar del avión, era de los llamados policías militares, personas muy atentas y educadas. Llevaban botas negras brillantes, uniforme color kaki, corbata negra respingada hacia arriba, un distintivo negro en el brazo izquierdo con las siglas PM en color blanco que significaba policía militar, un cordón también blanco enrollado bajo el brazo derecho en varias vueltas y una especie de cinturón negro con una sección inclinada de izquierda a derecha sobre el pecho. Además, un kepis ostentoso con el escudo de la República de Costa Rica y el infaltable revolver a la cintura. Para los extranjeros que pisaban como yo por primera vez suelo costarricense, todo esto causaba muy buena impresión. Estos militares en el centro de la ciudad se encargaban de la vigilancia policial, caminaban con cierto paso marcial y en parejas para su mayor seguridad.

Estando en el salón de salida se me presentó un joven con traje entero oscuro, pequeño de estatura, regordete, color moreno. Me preguntó si estaba esperando a alguien. A mi respuesta negativa, se ofreció llevarme a la dirección que le indiqué. En el trayecto entablamos una conversación amistosa. Atravesamos el Paseo Colón, el mismo por el que algunos años atrás circulaba el tranvía eléctrico. Se notaba que la población de mayores recursos económicos había escogido este lugar para construir sus residencias, que a decir verdad, eran sobrias, espaciales y muy elegantes, tendiendo hacia una arquitectura europea, como la de los barrios tradicionales de la ciudad, debido a la influencia que se tenía entonces de esos países. Hoy solo quedan vestigios de la importancia residencial que tuvo el llamado Paseo Colón, pues se convirtió poco después en una importante área comercial. En el trayecto hacia el centro de la ciudad, pasamos por las edificaciones del "Asilo Chapul", que según me explicaron, se mantenía con los fondos recaudados por la venta de lotería. La persona que me transportó hasta la casa de doña María resultó ser el chofer del embajador de Nicaragua en Costa Rica, doctor Lorenzo Guerrero y el vehículo en que viajamos era de uso personal del embajador. Saqué de una de las bolsas del traje la dirección, que era la siguiente: Avenida cuatro, entre calles ocho y diez. Dicho de otra manera, a la tica, del Registro Público, 110 varas al Oeste, a mano izquierda.

Una importante decisión

Aproveché la oportunidad de que en diciembre de 1953 mi hermana Elga y su esposo, pasarían su luna de miel en Costa Rica en las cabinas "La Catalina". Les solicité me consiguieran un folleto denominado "Reglamento y Plan de Estudios de la Escuela de Ingeniería, Universidad de Costa Rica". Cuando me lo entregaron a su regreso a Managua, ojeándolo, pude observar que fue editado en 1953 por la Imprenta Trejos Hnos. Tanto

el Reglamento como el Plan de Estudios fueron de mi agrado e interés, sobretudo al comparar éstos con los de la Escuela de Ingeniería en Managua. Los encontré más ordenados y de mayor alcance curricular. Es un folleto de dieciséis páginas, donde las primeras nueve corresponden al Reglamento General y las siete restantes al Plan de Estudios. Pude concluir de la lectura del folleto lo siguiente: se impartían 43 materias durante los 6 años de carrera y los derechos de matrícula oscilaban entre 280 y 320 colones, dependiendo del número de materias por año. Estos derechos eran pagaderos en cuatro cuotas bimestrales.

El primer pago llevaba un recargo de 16 colones para la libreta (carné) universitaria, extensión cultural y bienestar estudiantil. Al seguir leyendo el folleto pude apreciar, que en el artículo 37 del Reglamento se establecía que el alumno que resultare aplazado en tres asignaturas, perdía el año en esas asignaturas sin derecho a presentar exámenes de aplazado. Y el que perdiera una misma materia durante tres años consecutivos, quedaba excluido de la Escuela, a menos que tuviera un promedio general en todas las demás asignaturas ya aprobadas, igual o mayor de ocho. La escala de notas iba de siete como mínima a diez como máxima. Aunque esa reglamentación parecía rigurosa, no era común que se aplicara en forma tan estricta, pues lo que en realidad pasaba, era que al final el alumno se retiraba voluntariamente al comprender que la carrera le resultaba bastante difícil. Como anécdota muy singular, en Nicaragua, el Decano de la Escuela le señalaba a los futuros profesionales lo siguiente:

"...la escala de notas es de siete y medio a diez, de las cuales el diez correspondía para el autor del texto y nueve para el profesor de la materia. De nueve para abajo era para el alumno."

A matricularme en la U.C.R

Las oficinas administrativas de la U.C.R. estaban situadas donde actualmente se encuentran los edificios del Poder Judicial. Para llegar hasta allí tomé un autobús, "camión" se le decía entonces, cerca del Mercado Central. El valor del pasaje era de diez céntimos. Los pasajeros eran controlados por medio de una pequeña caja metálica color negro que le llamaban "maría". Estaba colocada a un costado del chofer a un nivel un poco más arriba de su cabeza, que un "chequeador" la manipulaba bajando una pequeña palanca, la cual hacía un sonido como de una campanita desafinada. La bajaba rápidamente una vez por cada pasajero que contaba. Los taxis de hoy en día también llevan una maquinita "maría", pero estas cuentan kilómetros recorridos, incluyendo el tiempo de espera por las famosas presas vehiculares en la ciudad. Los autobuses tenían además muchachos cobradores que circulaban por los pasillos atestados de pasajeros, la mayoría de las veces en pie, pasaban rozando a los hombres y maliciosamente a las mujeres. A las pasajeras solo les quedaba el derecho a quejarse un poco molestas. Me llamó mucho la atención de que los varones fueran corteses y cedieran sus asientos a las damas o adultos mayores que iban en pie. En la actualidad, según me contaron en una ocasión, si alguna pasajera ha reclamado por un asiento, los jóvenes han respondido sin ningún pudor lo siguiente: "sí hay caballeros, lo que no hay son asientos".

Aunque el tranvía había sido eliminado de la circulación, tenía una remota esperanza de subirme en alguno para disfrutar de un bonito paseo por algunas de las calles de la ciudad capital. Pudiera ser que en un futuro no muy lejano, tenga la oportunidad de transportarme en uno de ellos, si retomaran la idea de volver a implementarlo. El tranvía eléctrico se había puesto al servicio del público el 9 de abril de 1899 y fue sacado de la circulación alrededor del año 1952 según me aclaró el Ingeniero Fernando Cañas. También en la ciudad de Managua, en 1950, habían retirado de la circulación los coches tirados por dos caballos, los que fueron reemplazados por unos carritos pequeños franceses marca "Renault", que la gente bautizó como taxis "Los Gatos". La verdad es que ambos sistemas de transporte representaban un estorbo para el tránsito vehicular y por eso la decisión de eliminarlos de la circulación. Pero también en San José entraron a funcionar en Mayo de 1954 los "minicarros" Renault, como taxis con su maquinita llamada "taxímetro", que servía para medir la distancia recorrida. Como anécdota, recuerdo perfectamente que a la Escuela de Ingeniería se hacía presente una estudiante de nombre Guadalupe, de origen español, que llegaba a clases en un vehículo pequeño



Reglamento de la Escuela de Ingeniería y carné universitario de 1954.

igual a los Renault ya mencionados, pero de color celeste. Varios de sus compañeros le daban bromas, como la de cambiar el lugar donde estaba estacionado su vehículo. Lo hacían levantado entre varios, pues no era muy pesado que digamos. Más de un susto pasó "Lupe" con este tipo de bromas al no encontrar en el lugar de estacionamiento su vehículo.

Volviendo un poco atrás, en las oficinas administrativas me respondieron que los trámites de matrícula los tenía que realizar en el nuevo edificio de la Escuela de Ingeniería en San Pedro. En este lugar, la Universidad era propietaria de amplios terrenos para la construcción de la futura Ciudad Universitaria. La de Ingeniería fue el primer paso, pero ya existía en ese mismo Campus, la Escuela de Agronomía, donde se impartían clases por las mañanas. En este lugar funciona ahora la Escuela de Arquitectura. Por las tardes, el mismo edificio era utilizado para la Escuela de Ciencias Económicas, que funcionaba con este horario, porque la mayoría de los estudiantes trabajaban durante el día en instituciones del sistema bancario nacional.

Al día siguiente tomé el autobús que me trasladaría en viaje directo hasta San Pedro. El pasaje en el autobús costaba igual, es decir diez céntimos. Atravesamos el centro de la ciudad, más adelante pasamos por el barrio "La California" y frente al edificio de la Embajada de Nicaragua, que mostraba en la pared exterior el escudo y su bandera ondeando con los alegres aires del mes de febrero, lo que no dejó de darme cierta nostalgia. En esta misma ruta se podía observar el nuevo y elegante barrio conocido como "Los Yoses"; eran viviendas construidas por gente adinerada. Me contaron que el primer barrio residencial en San José fue el "Amón", desarrollado en 1910, seguido pocos años después por el "Otoya". Junto con el "Aranjuez", estos barrios eran conocidos como los tradicionales, establecidos por ricos cafetaleros cuyas haciendas del precioso grano quedaban en los alrededores de la casa de habitación. Además, la estación de Ferrocarril del Atlántico al quedar en las cercanías, facilitaba el transporte del café hacia puerto Limón. Del barrio "La California" hasta San Pedro, solo quedaban vestigios de algunas haciendas cafetaleras. Todo el panorama era muy acogedor y me causaba una sensación de alegría difícil de explicar.



Parque Central anterior a 1954.

Así llegamos hasta la "parada de autobuses" que quedaba frente al costado sur del parquecito de la Iglesia San Pedro. Al bajarme caminé hacia el Norte hasta el recinto de la Escuela de Ingeniería Civil, el único dentro de las ramas de la Facultad de Ingeniería que funcionaba en la Universidad en San Pedro. Por una ventanilla, una secretaria me atendió y después de explicarle los motivos de mi presencia, me solicitó algunos documentos y me respondió que debería esperar hasta después de la próxima reunión semanal del Consejo y que regresara por lo tanto unos días después para conocer la resolución. Aproveché esta situación para conocer las nuevas instalaciones. Era un edificio nuevo de dos plantas, prácticamente en forma de "ele". En un primer nivel hacia abajo estaba ubicado el Laboratorio de Materiales, que operaba con financiamiento del Ministerio de Obras Públicas y Transportes y del Instituto Costarricense de Electricidad. Las aulas eran amplias, bien ventiladas e iluminadas, propias para impartir lecciones. Como siempre, no dejaba de hacer comparaciones con la vieja casona donde se impartían las lecciones en la Escuela de Managua, contiguo a la conocida "Casa Lilian". Allí los profesores impartían sus lecciones más por vocación y prestigio que por algún interés económico, pues se consideraban afortunados de pertenecer al claustro de profesores de la "Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas". Este era el verdadero nombre del centro de estudios en Managua.

Días después regresé a San Pedro para indagar mi situación académica. La secretaria me hizo pasar a las oficinas de don Alfonso Peralta, Decano de la Escuela, quien me dijo que había revisado los documentos, que todo estaba en orden y al contarle sobre los motivos de mi ingreso a la Escuela y sobre las notas que había presentado, me contestó muy amablemente que ese no era un factor de rechazo, que lo importante era aprobar las materias. Sentí que me estaba dando una especie de bienvenida, lo cual le agradecí muchísimo. Pero más adelante me daría cuenta de que estaba en desventaja con mis compañeros, pues a decir verdad, debería haber comenzado la carrera desde "el principio". Como dije antes, la carrera era de seis años y las lecciones se impartían desde las siete de la mañana hasta las doce y cuarto del mediodía, todos los días, incluyendo sábados.

Después de la entrevista con el Decano, me hicieron pasar con don Miguel Ángel Herrero, Secretario de la Escuela, que aunque

tenía una cara de pocos amigos, más tarde me di cuenta que era una persona amable, muy cooperadora con los estudiantes y sobretodo con gran conocimiento de las técnicas del fútbol. El tomó todos mis datos, incluyendo una fotografía que le entregué, y me dio un pequeño carné universitario de pasta dura, color verde, con varias páginas interiores para las revalidaciones anuales, carné que junto al folleto del Plan de Estudios, todavía los conservo como un bonito recuerdo de mi estadía en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Costa Rica. La colegiatura se cancelaba de acuerdo con lo señalado en el Reglamento, pero los alumnos que demostraban que sus padres no poseían bienes a su nombre, era motivo suficiente para eximirlos del pago de la misma, para lo cual debían presentar una constancia del Registro de la Propiedad. Finalizados los trámites reglamentarios de matrícula, aproveché el tiempo disponible para conocer mejor la ciudad de San José.

Mientras entraba a clases

La entrada a clases estaba programada para el segundo lunes del mes de marzo, mientras, yo paseaba un poco por la ciudad. En una de esas caminatas me encontré con un conocido nicaragüense, Ernesto, con quien llegué a frecuentar el cine Palace. Inaugurado en 1935, actualmente funciona como restaurante de comida rápida. Ibamos también al teatro "Raventós" inaugurado un poco antes que el Palace, en 1928, con una capacidad de más de dos mil butacas. El Raventós, funcionaba como sala de cine y supe más tarde que fue destruido parcialmente por un incendio en 1968. Su nombre actual es teatro "Melico Salazar", en honor del prestigioso tenor costarricense de grata memoria y que tantos éxitos cosechó en el extranjero. La entrada a estos cines costaba dos colones y era costumbre asistir vestido con cierta formalidad, especialmente los sábados y domingos en las tandas de la noche, cuando el clima fresco de la ciudad lo permitía. La verdad es que el edificio del teatro "Raventós", de estilo neoclásico según opinión de los entendidos. En lo personal, no llegaba a entender cómo un edificio con una fachada deslumbrante, que disponía de balcones, platea, hermosas lámparas colgantes, etc., se usara para proyectar películas. Una sala de cine moderna fue el cine "Rex", situado frente al costado sur del Parque Central, el cual se inauguró en 1958.

Los domingos, después de salir del cine de la tanda de siete de la noche, era costumbre de los jóvenes cruzarse al Parque Central. Los varones paseaban caminando en un sentido y las muchachas hacían lo mismo, pero en sentido contrario, este paseo era conocido desde mucho tiempo atrás como "retreta". Ellas por supuesto aprovechaban la ocasión para "dar cuerda" a los jóvenes que les gustaban. Unas dos o tres vueltas y a continuación se desfilaba por la Avenida Central, donde se podía observar a las jovencitas paseando acompañadas de familiares, en más de una ocasión con su novio o bien con algún amigo. Algunas chicas mostraban sus

pieles bronceadas, resultado muy visible de las "asoleadas" en la playa de Puntarenas, que en ese tiempo era la más concurrida del país. El trayecto hasta ese puerto se hacía generalmente por medio del tren eléctrico que se abordaba en la Estación del Pacífico. En la Avenida Central, durante el desfile de las jovencitas, la mayoría de los muchachos permanecían recostados sobre las paredes de algunos de los comercios, especialmente los del sector Norte del "Gran Hotel Costa Rica". A decir verdad, ellas lucían a cual más bonitas, pero actualmente tienen una mejor silueta, resultado de los ejercicios y dietas alimenticias a que se someten. Uno de los lugares más visitados en la Avenida Central por la muchachada eran las desaparecidas sodas "La Garza" y "Díaz", sitios muy agradables para cambiar impresiones y conversar sobre variados temas con los amigos y amigas.

En una ocasión, estábamos un grupo de amigos y conocidos en la acera del Parque Central viendo pasar a las chiquillas que salían del cine, cuando notamos la presencia del conocido boxeador costarricense Tuzo Portugués, quien inició sus agitadas experiencias boxísticas en Nicaragua. Allá era un ídolo en todo el sentido de la palabra, pues sus memorables peleas con el púgil nicaragüense "Kid Pambelé"



Teatro "Variedades", construido alrededor de 1890.

ponían eufóricos a más de uno. Tuzo era un verdadero contrincante del experimentado Pambelé. La afición lo seguía muy de cerca, sobre todo cuando se paseaba por las calurosas calles de Managua, en su espléndida motocicleta que si mal no recuerdo era la muy cotizada Harley Davidson. Tuzo llegó a ser Campeón Centroamericano de Boxeo, no recuerdo en qué categoría. Además, escenificó excelentes peleas en los Estados Unidos en el "Madison Square Garden" de Nueva York.

Otra persona que conocí en iguales circunstancias fue a un caballero que se presentó al grupo de nicaragüenses, quien dijo llamarse Claudio Acuña Araya, e hizo alarde de sus conocimientos sobre mi país, dando un detalle que para nosotros no dejaba de ser inexplicable. El detalle en cuestión era el siguiente. Que en una ocasión tuvo la oportunidad de visitar Nicaragua y que había tenido la curiosidad de contar el número de peldaños de la escalinata para subir y entrar a "Casa Presidencial" de Managua. Nos dijo la cantidad exacta, lo comprobé más tarde y era cierto.

Un lugar que visitábamos frecuentemente era la soda y sala de fiestas "El Sesteo", ubicada frente al costado Oeste del Parque Central. Muy elegante y sobrio a la vez, este establecimiento fue decayendo hasta desaparecer, a pesar de que era un sitio muy agradable. Otra sala de cine de poca capacidad que frecuentaba era el teatro "Variedades", con un diseño arquitectónico interior muy interesante. Fue construido alrededor de 1890 y en la actualidad sigue siendo usado como sala de cine. Existían también otras salas con nombres como "Moderno", "Center City" y "Capitolio" en el casco central de la ciudad y el "Gran Líbano", situado en los alrededores del "Paso de la Vaca". A los cines que quedaban fuera de mi radio de acción, la verdad es que nunca tuve la oportunidad de asistir.

Los colegios públicos, los privados y la universidad estaban todavía de vacaciones y la ampliación de la Avenida Segunda era todavía un proyecto.

De vez en cuando tenía la oportunidad de leer el diario La Nación y así me daba cuenta de ciertas actividades sociales, novedades y mucha propaganda comercial, como por ejemplo el anuncio de la bebida fortificante "Kinocola" para mejorar el apetito; los cigarrillos "Ticos", cigarrillos se les decía en aquel tiempo, que eran los de más bajo precio y los más populares. Se vendían también los cigarrillos "Piel Roja", que parece no tuvieron buena aceptación. Los más caros y los mejores entre los cigarrillos de fabricación nacional, eran los "Emu". Pero también se vendían extranjeros, como el "Lucky Strike" que costaba dos colones con cincuenta céntimos. El "Pall Mall" tenía un precio de dos colones con setenta y cinco céntimos. Y en cuanto a cerveza estaban en su apogeo las cervezas "Imperial" y "Selecta". Anunciaban también las pastas dentales "Kolynos" y "Colgate" y las plumas fuentes "Esterbrooks", de amplio uso dentro del estudiantado.

No dejaba de llamarme la atención la columna periodística en "La Nación" denominada "Guía Moral de Películas". Para elaborar esta guía se había conformado un Comité Especial de Revisión, el cual daba su opinión sobre las características de las mismas. Las clasificaban como "aceptables", "reservadas", y hasta "escabrosas". Además, en este mismo periódico, se anunciaban bodas donde aparecía una fotografía de la novia. Acompañaban la publicación con los nombres de los padrinos de la boda, sus mejores amigos, los chiquitos y chiquitas que llevarían las arras y los anillos, el nombre del maestro de ceremonias, sin faltar el de la iglesia donde se llevaría a cabo la ceremonia religiosa.

A propósito del "Paso de la Vaca", recuerdo que así se le llamaba a un sector comprendido desde la esquina de la "Botica Solera", por cierto similar a las esquinas múltiples de la ciudad de París en Francia, hasta muy cerca del mercado "Borbón". Entendía que le llamaban Paso de la Vaca porque antiguamente por allí podrían pasar recuas de ganado provenientes de fincas o haciendas aledañas. Pero mi sorpresa fue conocer que ese nombre provenía más bien de lo siguiente, según me lo explicó el Ingeniero Rodrigo Vega.

"Una señora de ese sector, celebraba todos los años el nacimiento de Jesús, erigiendo en su casa un Paso o Pasito, pero en vez del buey acompañando al burro, la señora en cuestión colocaba una "vaca".

Después de conocer un poco la ciudad y sus escasas y sanas diversiones, estaba listo para iniciar las lecciones en la Escuela de Ingeniería en San Pedro de Montes de Oca.

Inauguración del edificio, inicio de clases y otros pormenores

La inauguración del nuevo edificio de la Escuela fue más que todo un acto protocolario. Se contó con la presencia del señor Presidente de la República, del Ministro de Educación, del Rector de la Universidad de Costa Rica, de altas autoridades universitarias, dirigentes



Palacio Nacional (Congreso) "...era un salón elegantemente decorado, con finos sillones y escritorios para los señores congresistas".

estudiantiles y del alumnado en general. Se realizó el sábado 7 de marzo de 1954 a las diez de la mañana. En su discurso de inauguración, el señor Figueres Ferrer, Presidente de la República, recalcó que este era el primer paso para la continuación de las obras relacionadas con la Ciudad Universitaria. Como alumno de la Escuela, fui testigo de la inmensa labor que desarrollaron las autoridades para que Costa Rica estuviera a la vanguardia en la educación universitaria. Pero no sólo las obras físicas deben hacerse notar, hay que mencionar también las labores desarrolladas por el claustro de profesores, pues eran personas de gran calidad profesional, ya que la mayoría contaba con estudios de postgrado en reconocidas universidades del exterior.

Las clases se iniciaron oficialmente el lunes 9 de marzo y los profesores las impartieron en forma puntual y de acuerdo con lo establecido por el Reglamento. Todos portábamos orgullosos en el bolsillo de la camisa nuestra regla de cálculo, instrumento indispensable para realizar las operaciones matemáticas requeridas. Los libros de texto los adquiríamos, tanto en la librería "Lehmann" sobre la Avenida Central como en la librería "López" situada también en la misma Avenida, en una casa esquinera frente al Gran Hotel Costa Rica.

El aula donde recibíamos las lecciones quedaba en el primer piso del edificio. Los nicaragüenses compañeros de aula éramos tres; Edwin originario de Managua que ya estudiaba desde el primer año la carrera, hijo de un conocido profesor de inglés. Raúl Iván, originario de Chinandega y yo, de Managua, éramos alumnos por primera vez. Los profesores se presentaban a medida que avanzaba la mañana y se cambiaba de materia según el horario preestablecido. No podían faltar los temidos "quices" de todos los martes en la asignatura impartida por el ingeniero Mario Quirós.

Aprovechando que en los primeros días de clases los estudios no estaban tan apretados, por las tardes mi amigo Ernesto y yo, salíamos a caminar por la Avenida Central. Una



Plaza de Artillería anterior a 1954. Al fondo antigua sede del Banco de Costa Rica.

*Otra importante obra
de ingeniería, la construcción de la primera
cañería para traer agua a la
"Villa Nueva de la Boca del Monte",
nombre original de la población
de San José.*

vez pasé saludando al tío Efraín, hermano de mi madre, que residía en esta ciudad y se dedicaba al negocio de "cambista" en la esquina de radio Monumental, frente al edificio del Palacio Nacional, donde estaba ubicado el Congreso, conocido hoy como Asamblea Legislativa. Este edificio era de construcción con poca apariencia estética por fuera, pues estaba resguardado por un muro alto con enormes puertas de madera en la entrada principal. Traigo a colación este detalle por una situación que se presentó en ese lugar años después, cuando al discutirse un proyecto que de alguna manera afectaba a los costarricenses, presencié el desprendimiento a la fuerza de dichas puertas; fueron removidas y llevadas a un lugar cercano. El grupo de personas hicieron esto para facilitar la entrada del público, pues se les había prohibido el acceso al recinto legislativo.

Tuve la oportunidad de entrar a este recinto para conocerlo y poder apreciar sus detalles interiores, donde deliberaban y se discutían los asuntos importantes del país. Recuerdo que era un gran salón elegantemente decorado, con finos sillones y escritorios para los señores congresistas. Como en todo lugar colegiado, había un lugar especial para los miembros de la Junta Directiva, con un grueso y elegante cortinaje en la parte trasera de la mesa directiva. En este recinto se discutían asuntos muy importantes y a veces hasta escabrosos, pero "a la tica", significando con esto que trataban de evitar que la "sangre llegue al río". En el costado Este del Palacio Nacional estaba ubicada la Oficina del Tránsito. Todo este complejo era conocido años atrás como "Plaza de Artillería". En este sitio se encuentra actualmente el edificio del Banco Central de Costa Rica, cuya construcción se inició alrededor de 1962 y fue inaugurado oficialmente el 19 de diciembre de 1964, según noticias de la época.

Hace poco tiempo pude leer en el diario "La Nación" un artículo escrito por el ingeniero Eladio Jara, relacionado con el "Comienzo de la Ingeniería en Costa Rica". Su consulta bibliográfica fue un libro publicado por el también ingeniero don Hernán Gutiérrez Braún. Dice don Hernán, en la pluma del ingeniero Jara, que la primera construcción llevada a cabo por los españoles fue el "Fuerte de San Fernando" en la desembocadura del río Matina, obra terminada alrededor de 1742. Fue la primera guarnición para defender el territorio



nacional. Pocos años después se llevó a cabo otra importante obra de ingeniería, la construcción de la primera cañería para traer agua a la "Villa Nueva de la Boca del Monte", nombre original de la población de San José. Esta obra fue terminada en 1751. Por otro lado y a propósito del terremoto ocurrido en Cartago en setiembre de 1841, el Jefe de Estado don Braulio Carrillo dictó las primeras normas para ser aplicadas en la reconstrucción de esa ciudad. Podría decirse que fue el primer intento para aplicar lo que ahora vendría a ser una especie de "Código de Construcción".

Actividad comercial y algo de política

Cuando pasaba por la esquina de radio Monumental, en la Avenida Central, me encontraba con los más fuertes cambistas de córdobas a colones y viceversa, que operaban en la ciudad. Eran los nicaragüenses Salvador Zelaya e Indalecio Bravo, quienes atendían a sus clientes en la acera de la conocida emisora. Ambos tenían un trato muy gentil y si mal no recuerdo, don Salvador era uno de los que financiaba a los otros cambistas. Además, don Salvador previa comunicación telefónica con alguna persona en Nicaragua, hacía regir el tipo de cambio con respecto al córdoba durante el día. Por ese mismo sector se encontraba la tienda de don Jesús Simón, activo comerciante de la Avenida Central. La mayoría de sus clientes eran nicaragüenses, los que llegaban todos los días por avión a comprar en los principales comercios de San José. Uno de ellos, "La Gloria", estaba en proceso de remodelación y frecuentaban también "El Globo". Don Jesús permanecía la mayor parte del tiempo en la puerta de entrada de su negocio, el cual era mucho más pequeño que el actual. Tenía una manera muy peculiar de convencer a sus clientes: hacerles creer que con los descuentos o rebajas, sus precios eran los más convenientes para sus bolsillos.

Si los turistas o comerciantes nicaragüenses querían adquirir zapatos fabricados en EEUU, solo tenían que visitar otra de las tiendas apetecidas por los turistas. Era la conocida tienda Palace situada frente al cine Coliseo. La facilidad de comprar para los que venían a Costa Rica era obvia, pues el córdoba de Nicaragua tenía gran aceptación en el comercio local, ya que era considerada una moneda fuerte. En ese tiempo el dólar valía oficialmente seis colones con sesenta y tres céntimos y en Nicaragua el córdoba se cambiaba a siete por un dólar. El córdoba era una moneda fuerte cuando gobernaba el presidente Somoza García, debido más que todo, al auge económico obtenido por el cultivo del algodón en gran escala.

En una ocasión estuve de compras en el establecimiento tienda Robert situado muy cerca del Club Unión. Me llamó mucho la atención la forma de trasladar las facturas de compras dentro del establecimiento. El dependiente pasaba la factura a la caja prensada a unos cordeles y lo hacía halando en uno de sus extremos el cordel, lo suficiente para

que la misma llegara a su destino. Después, solo se tenía que ir a la caja a pagar y a la par entregaban la mercadería. Comprobé poco tiempo después, que otros establecimientos y hasta alguna farmacia, disponían de este sistema muy particular de atender al cliente para el pago de la factura de compra.

Apartando un poco el aspecto comercial y entrando a la parte política, ya que de una u otra manera no dejaba de afectar el comercio entre ambos países, era bien conocida la rivalidad existente entre Somoza García y José Figueres, rivalidad que desembocó en una fuerte enemistad. Se comentaba con mucha frecuencia en Nicaragua, que el presidente Figueres propiciaba levantamientos revolucionarios en Nicaragua para derrocar a Somoza García. En realidad, uno se podía dar cuenta de que en Costa Rica, especialmente en la capital, se notaba cierta disconformidad en contra del régimen de Somoza, sobre todo por la gran cantidad de exiliados políticos nicaragüenses que residían en San José. Como resultado de lo anterior, el 4 de abril de 1954 en plena celebración de la Semana Santa, estalló en Nicaragua un movimiento armado revolucionario, cuyo objetivo principal era derrocar y asesinar a Somoza. Pero como sucede con mucha frecuencia, hubo un delator, por lo que el complot fue descubierto y los principales cabecillas perecieron en los supuestos combates. Entre los dos países había mucha efervescencia política y por consiguiente una gran tirantez. Como resultado de los acontecimientos armados, supuestamente propiciados por el Gobierno de Costa Rica, el asunto fue llevado por Nicaragua a conocimiento de la ODECA, cuyas siglas significan, "Organización de Estados Centroamericanos", oficina realmente inoperante. Años después, el general Somoza García fue asesinado en León, en setiembre de 1956.

Racionamientos eléctricos y el P.H. La Garita

Costa Rica en general y la ciudad de San José en particular, comenzaron a tener serios problemas de abastecimiento de electricidad, sistema que antes del establecimiento de la Segunda República en 1948, estaba en manos de una empresa estadounidense. La electricidad fue nacionalizada y para tales efectos se creó en 1949 el Instituto Costarricense de Electricidad, conocido ampliamente como el ICE. El primer proyecto que tuvieron en mente para tratar de mitigar la desesperante escasez de electricidad, fue la construcción del proyecto hidroeléctrico "La Garita", cuyas obras preliminares fueron iniciadas en 1953. Esta central llegaría a ser la primera planta hidroeléctrica diseñada y construida por profesionales costarricenses; además, financiada con capital de la banca estatal local. Constituyó el primer paso en firme para el establecimiento del Plan de Electrificación Nacional. Fue una idea llevada a cabo por don José Figueres Ferrer con la meritoria participación del ingeniero Jorge Manuel Dengo, quien defendió en forma vehemente la ejecución de este proyecto, cuando fungía como Presidente del Colegio de

Ingenieros. Años más tarde, este grupo de profesionales de la ingeniería formarían un solo bloque con las otras disciplinas afines y se convertiría en el Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica, conocido como C.F.I.A.

Los apagones en la ciudad capital eran muy frecuentes, como resultado de un plan de racionamiento por grupos o áreas de la ciudad capital. No dejaban de causar serios problemas al comercio, a la incipiente industria y a los hogares costarricenses que dependían de la electricidad para sus diarios menesteres. Muchas empresas particulares tuvieron la necesidad de adquirir su planta eléctrica de emergencia para abastecerse durante los cortes de energía eléctrica. Como resultado de los estudios realizados, se confirmó que Costa Rica estaba atravesando por una de las mayores sequías registradas hasta ese momento. Fue a mediados de abril de 1954 que dio inicio el período de lluvias, por lo que el racionamiento de electricidad fue disminuyendo paulatinamente. Volviendo un poco atrás, la central hidroeléctrica "La Garita" estaba diseñada para desarrollar 30 mil kilovatios de potencia, compuesta de dos unidades generadoras de 15 mil kilovatios cada una. Después de muchos atrasos, todos comprensibles, la primera unidad fue inaugurada oficialmente en mayo de 1958, a pesar de que comunicados oficiales del ICE aseguraban que entraría a operar en 1956 como previsto originalmente. En forma paralela y para sobrellevar un poco esta crisis, en noviembre de 1954 se inició la operación de una central térmica de diez mil kilovatios de capacidad, acompañada además de un cambio de horario nacional. Consistió en adelantar la hora para tratar de detener un poco la creciente demanda de electricidad.



Foto cortesía Ing. Guillermo De La Rocha

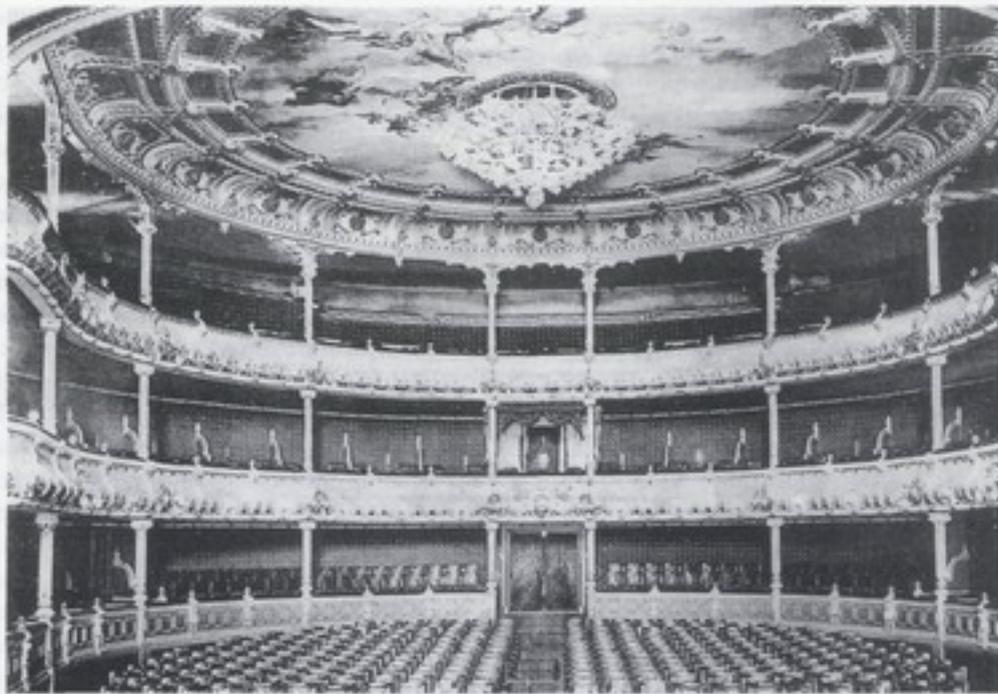
Visita al proyecto hidroeléctrico "La Garita". En primer plano: Fernando Cañas, Guillermo De La Rocha, Mario Fernández, Jorge Marchena, Edwin Quesada (estudiantes). En segundo plano un funcionario del ICE, Ing. Mario Quirós, Ing. Luis González, Francisco Jara, Pedro Chinchilla, Raúl Molieri (nicaragüense), Eddy Bravo, Napoleón Morúa, Rodolfo Sáenz, Edwin Burns (nicaragüense).

Solamente para efectos comparativos, en Nicaragua funcionaban plantas eléctricas a base de "diesel". Fue hasta en 1958 que se modernizó el sistema con el proyecto de Electrificación del Pacífico. Este Proyecto comprendía la instalación, en los alrededores de la ciudad de Managua, de dos unidades de 15 mil kilovatios cada una, operando a base de "búnker", un derivado del petróleo, más las correspondientes subestaciones y líneas de transmisión que bordeaban la costa del Pacífico de Nicaragua.

En la Escuela de Ingeniería era costumbre invitar a los alumnos de cursos superiores, visitar las diferentes obras relacionadas con nuestra futura profesión. Así mejorábamos la perspectiva de nuestros conocimientos en la práctica cotidiana. Por esta razón y con el objeto de conocer un poco sobre los adelantos en la rama de proyectos hidroeléctricos fuimos invitados un grupo de estudiantes a conocer pormenores sobre la construcción de las obras civiles del proyecto hidroeléctrico "La Garita". Estuvimos acompañados de los profesores, ingenieros Mario Quirós Sasso y Luis González. El primero impartía la cátedra de Hidráulica y más adelante la de Ingeniería Sanitaria. Don Luis enseñaba Mecánica Racional, materia que los alumnos no le veíamos ninguna aplicación práctica, pero que don Luis nos lo aclaró de la siguiente manera: que los conocimientos de Mecánica Racional hacían la diferencia entre "un maestro de obras calificado y un ingeniero". Don Luis llegaba puntualmente a impartir sus lecciones pedaleando su inseparable bicicleta, pues lo acompañaba a todas partes. Durante el transcurso de la visita nos explicaron detenidamente el funcionamiento de la presa de derivación de concreto, de las obras de excedencias, de la tubería forzada, que por cierto ya tenía un buen tramo instalada, entre otras obras del proyecto en construcción. Fue una visita muy provechosa para nuestros incipientes conocimientos de las obras hidroeléctricas.

Un domingo por el centro de San José con visita al Teatro Nacional

Residía muy cerca del Parque Central y de la Catedral Metropolitana, por lo que me era sumamente fácil trasladarme a esos sitios un día cualquiera. En una ocasión, al pasar por el parque fui abordado por varios limpiabotas ofreciendo "limpiarme" los zapatos, lustrar se le dice en Nicaragua. El ofrecimiento incluía el término "bachiller" y no oculto que me sentí muy orgulloso que me lo recordaran. Al preguntarle al limpiabotas cómo sabía que yo era bachiller, me contestó: "es que aquí cualquier hijo de vecino es bachiller". En realidad no menciono la palabrota que dijo el limpiabotas. Una costumbre que ha desaparecido casi por completo en el Parque Central, era observar a los "adultos mayores", como les dicen ahora, con traje entero, sobria corbata, sombrero y más de uno con su infaltable bastón, sentados en las bancas de concreto del



Teatro Nacional. "Tuve la oportunidad de escuchar la magistral ejecución de violín por Jascha Heifetz...".

parque. Se les podía escuchar la conversación a veces un poco acalorada, y hasta discutían sobre cómo arreglar la situación del país y del mundo. Al tocar los temas políticos nacionales del momento, se notaba que había una buena diversidad de criterios, típico de una democracia bien cimentada. Igual sucedía todos los lunes después de los resultados de los juegos de fútbol. Se escuchaban serios cuestionamientos acerca de los motivos por los que había perdido o ganado el encuentro el equipo de su preferencia. Pero lo que más me llamó la atención, es que siempre existió una tremenda rivalidad deportiva entre el Deportivo Saprissa y la Liga Deportiva Alajuelense. "Alajuela, la capital del mundo", decía eufórico el compañero de estudios "Wicha" Quesada, cuando su equipo lograba derrotar al equipo capitalino.

Varias personas amigas me habían recomendado asistir a la misa de diez de la mañana en Catedral, era la "misa de tropa", así la llamaban, por lo que tomé la decisión de participar con el fervor de siempre. Antes de entrar a la Catedral, pude observar que en los alrededores del parque había bastante movimiento de personas, sobre todo de matrimonios jóvenes. Muchas parejas recién casadas salían de paseo con sus pequeños hijos en brazos; además, era costumbre que el papá llevara colgado del hombro todos los implementos que un bebé requería para poder permanecer un largo período de tiempo fuera de casa y así poder disfrutar de esa alegría contagiosa que se respiraba en esta parte de la ciudad. Como ya eran casi las diez de la mañana, decidí entrar a la Catedral para compartir la Santa Misa, que si no me falla la memoria era oficiada la mayoría de las veces por el entonces Arzobispo de San José, Monseñor Odio. A la hora de la Consagración, la Banda Militar presente en esta misa, ejecutaba acordes especiales que invitaban al recogimiento. Al término de la misa, a las once de la mañana, pude notar

que la misma banda se trasladaba al quiosco del Parque Central. Sentados en sillas metálicas plegadizas, dieron inicio a un concierto interpretando música popular selecta, muy bonita por cierto, la que era escuchada atentamente por un buen número de espectadores. Este concierto se repetía todos los domingos a la misma hora y en el mismo lugar.

Pero no podía faltar una "mosca en la sopa", ya que el tío Luis Felipe, hermano de mi madre, en una ocasión que andaba de paseo por Costa Rica, al pasar nosotros por el Parque Central y escuchar los acordes del concierto de la Banda Militar, expresó que todo eso le parecía un asunto "pueblerino" más que de una ciudad capital. Yo no estuve muy de acuerdo con su apreciación, pues consideraba a San José una ciudad interesante, tal vez con costumbres todavía aldeanas, pero llena de un romanticismo difícil de igualar. Algunos fines de semana en época no lluviosa, por las noches, anunciaban frecuentes presentaciones de esta banda en el quiosco del Parque Central.

La época lluviosa daba inicio todos los días casi religiosamente a eso de mediodía y continuaba hasta las seis de la tarde por lo menos. Los habitantes de la ciudad capital, en términos generales, se protegían con capas ahuladas, sombreros impermeables los hombres y las damas además, con un pequeño paraguas. Algunas veces, tanto los hombres como las mujeres, se cubrían los zapatos con zapatillas protectoras de hule "antirresbalantes", chanclos les dicen en otros países. Actualmente, es costumbre usar solamente el paraguas por las damas y por los caballeros.

En una ocasión, caminando por las calles de la ciudad, tuve la necesidad de llamar por teléfono a mi amigo Ernesto, para lo cual utilicé un teléfono público de los llamados



“semiautomáticos”, de los que habían en los establecimientos comerciales capitalinos. Este aparato era una caja metálica negra con varios orificios alargados en la parte superior, los que servían para introducir las monedas. La de 10 céntimos servía para las llamadas locales. Al levantar el auricular contestaba una operadora; pedía el número para la comunicación; a continuación y de forma casi inmediata, se debía introducir la moneda correspondiente según lo solicitado por la operadora y por el tipo de llamada. La moneda hacía un sonido característico al caer al fondo de la caja metálica. Por cierto, más tarde me di cuenta de que en el sistema telefónico existía una segunda opción para los teléfonos particulares. Consistía en anteponer a un número determinado, una “jota”. Se hacían muchas bromas con este sistema, pues se prestaba para usar este término cuando un hombre casado tenía una amante. Se decía en privado y muy calladito, “esa no es la esposa, es la ‘jota’”. Los teléfonos automáticos comenzaron a instalarse en la ciudad capital a finales de 1957, según noticias de la época.

Siguiendo con los asuntos religiosos que se realizaban en el país, en el ambiente capitalino se oía con frecuencia comentar sobre la realización de un evento importante para los católicos costarricenses, el Congreso Eucarístico, que revestiría una solemnidad pocas veces vista y que al final llevaría a la reconciliación de los fieles hacia la Santa Madre Iglesia. En ciudades o pueblos aledaños a la capital ya se realizaban eventos preliminares, pero la culminación del evento principal sería el año siguiente en la ciudad de San José, durante la última semana del mes de abril de 1955. Menciono que precisamente en marzo de este mismo año, es decir, 1955, se cumplirían los doscientos años de haber sido fundada la ciudad de San José.

Aprovechando que andaba por el centro de la ciudad, uno de los asuntos que consideré de suma importancia fue conocer por dentro el Teatro Nacional. Fue inaugurado en octubre de 1897 por el señor Presidente de la República don Rafael Yglesias. Esa noche se presentó la ópera “Fausto” de Gounod, por la Compañía de Ópera de Francia, según noticias de la época. La construcción de este “coloso cultural” tuvo al principio un sinnúmero de atrasos. Inconvenientes como la falta de dinero para llevar a cabo la obra, etc., pusieron en duda su ejecución. Pero la tenacidad y voluntad de personas altruistas de la época, tomaron la decisión de construirlo, sobretodo porque el precio del café estaba en ese momento en su apogeo. Con tal fin, fue nombrada una “Junta Auxiliar de Construcción”, quien contrató los servicios profesionales del señor Molinari, un italiano con mucha experiencia en la construcción de este tipo de obras, según lo señalan los artículos publicados para conmemorar la celebración de “Los Cien Años de Historia del Teatro Nacional”. Los fascículos relacionados con este tema, fueron editados en 1997 por el diario “La Nación”.

Sin lugar a dudas, es una joya arquitectónica en todo el sentido de la palabra. Una nota publicada en un diario de la época, tomada del fascículo 4 de la publicación mencionada anteriormente, dice entre otras cosas lo siguiente :

.....”Nos llamó la atención las hermosas columnas de mármol oscuro que están en el salón de entrada y las amplias y hermosas escaleras también de mármol que conducen a los palcos de primera fila y a otro salón del piso superior destinado, según se nos dice, para baile”. Sigue diciendo la misma nota más adelante :

.....”Las decoraciones hechas en Italia por artistas distinguidos, no dejan nada que desear”. Pero los aspectos más importantes y meritorios de la obra, fueron ejecutados por trabajadores y artistas costarricenses.

En mi visita al Teatro me impresionó sobremanera la calidad del “foyer” situado en la planta alta, con sus enormes lámparas colgantes de cristal, el cortinaje con brocados en oro, los frescos pintados tanto en las paredes como en el cielorraso. Algo interesante que vale la pena mencionar, es la alegoría a la recolección del café pintada sobre la escalera principal, que ha sido utilizada por mucho tiempo como símbolo importante en una de las caras del billete de cinco colones, ya desaparecido actualmente. Las estatuas

de mármol colocadas tanto en el exterior como en el interior del Teatro, son elegantes y dignas de ser expuestas en los mejores teatros del mundo. Lo consideré un edificio imponente para una ciudad que estaba apenas despegando en su desarrollo industrial y comercial. Al respecto, don Constantino Láscaris en su obra “El Costarricense”, citando al famoso dramaturgo español don Jacinto Benavente, dice lo siguiente :

“...Que a principios del siglo XX, la ciudad de San José era conocida como una aldea alrededor de un gran Teatro”....

Durante mi época de estudiante universitario, asistí en varias ocasiones a presentaciones artísticas de fama internacional. Tuve la oportunidad de escuchar la magistral ejecución de violín por Jascha Heifetz, considerado en ese entonces el mejor del mundo en su género. También no me perdí el concierto de piano de Claudio Arrau, ni el ballet del Teatro de la Ópera de Nueva York, entre otros. Por los precios elevados, me contentaba con asistir a lo que llamábamos entonces “el gallinero”, situado en el último piso, con muy buena acústica por cierto, pues era la localidad más accesible para mis escuálidos bolsillos de estudiante.

*Los teléfonos automáticos
comenzaron a instalarse
en la ciudad capital a
finales de 1957, según
noticias de la época*

Un triste acontecimiento y otros aspectos cotidianos

No sólo los continuos apagones de electricidad afectaron la vida cotidiana de los costarricenses. Hizo acto de presencia un triste acontecimiento que comenzó en el mes de marzo de 1954, fue la terrible poliomielitis, parálisis infantil le decíamos en Nicaragua y en otros países del continente americano. Afectó tanto a la población infantil, que se tuvo que recurrir posteriormente a la importación de vacunas de los Estados Unidos que ya estaban en período de prueba. Poco tiempo después su descubridor, el doctor Salk, la dio a conocer al mundo y se pudo utilizar con más frecuencia para detener tan terrible flagelo. El Gobierno de la República obtuvo también los conocidos "pulmones de acero" para tratar de aliviar las penas y angustias de los que más lo necesitaban. El Ministerio de Salubridad Pública, así se llamaba entonces, había dictado recomendaciones especiales para evitar el contagio.

El 24 de octubre de 1956 se marcó un hito en la historia demográfica de Costa Rica, al llegar en esa fecha a su "primer millón de habitantes"

Las noticias eran alarmantes, y no lo niego, hasta sentí ganas de regresar a mi país, pues circulaban rumores de que también podía afectar a personas adultas. Pero a decir verdad, me resigné a la voluntad de Dios y decidí continuar con mis planes de estudiante universitario. En los diarios de la capital aparecían noticias de si convenía suspender las lecciones de las escuelas o bien dejar la asistencia libre, pues el terrible mal se iba extendiendo casi por todo el país. Ambas proposiciones no fueron puestas en práctica por el Gobierno, pues se consideró que la enfermedad no era tan contagiosa como se creía, si se aplicaban las recomendaciones de higiene del caso. Según noticias de la época, el flagelo iba cediendo su ataque poco a poco, lo que quería decir que se presentaban menos casos por día.

En 1954 la población del país estaba muy cerca de los 900 mil habitantes, de los cuales, 300 mil le correspondían a la provincia de San José. Pero a pesar de los tristes acontecimientos relatados, el índice de natalidad crecía como la espuma. El 24 de octubre de 1956 se marcó un hito en la historia demográfica de Costa Rica, al llegar en esta fecha a

Para la época en que llegué a Costa Rica no existían los semáforos para regular el tránsito vehicular; era la policía de tránsito la que se encargaba personalmente de estas labores en las principales intersecciones de la ciudad capital

su "primer millón de habitantes".

De las situaciones divertidas o embarazosas que se me presentaron durante mi primer año de estadía en el país, una de ellas fue la siguiente. Para acompañar una deliciosa taza de café, fui a una pulpería cercana a comprar un paquete de galletas "María", las que fabricaban entonces la familia Odio. Al pagar, la persona que atendía el mostrador me contestó que eran "dos reales", para lo cual le entregué dos monedas de diez céntimos, pues en mi país dos reales eran veinte centavos. Me repitió el dependiente un poco acalorado: "son dos reales", por lo que tuve que explicarle que yo no era tico. Me aclaró entonces que eran 25 céntimos. Aprendí que dos reales eran 25 céntimos, cuatro reales eran 50 céntimos, etcétera. También que a los 25 céntimos le decían una "peseta" y que al billete de 5 colones lo llamaban "una libra". Ya estaba poniéndome a tono con la terminología tica de cada día, pero siempre me llamó la

atención de por qué a los dos reales los llamaban 25 céntimos. La razón la descubrí años después debido a mis aficiones numismáticas. El asunto es bien sencillo y lo explico de la siguiente manera :

"En tiempos de la colonia, la moneda fuerte eran los 8 reales de plata, que se igualó después de la Independencia de España a un peso, dividido en 100 centavos. Haciendo cuentas, la cuarta parte de 8 reales era igual a la cuarta parte de un peso, o sea, 2 reales eran iguales a 25 centavos y así sucesivamente. Más adelante, mediante reformas al sistema monetario, se transformó el peso en un colón dividido en 100 céntimos. Por otro lado, el billete de mayor denominación que circulaba en el país era el de 100 colones y la moneda de mayor tamaño y denominación era la de 2 colones. Esta pieza tenía 32 milímetros de diámetro, fue acuñada en Inglaterra con aleación de cobre y níquel, a raíz de la revolución de 1948".

Otra situación me ocurrió cuando caminaba por la Avenida Central. Me encontré con un personaje bastante folclórico, diría más bien pintoresco. Este señor empujaba un carretón con instrumentos musicales pero de los más sencillos o comunes. Lo apodaban "siete chunches", porque parecía que siete eran los instrumentos que acarrea. Con frecuencia se estacionaba en algún lugar muy cerca del edificio del Congreso en la Avenida central, y ejecutaba con sus aparatos melodías de una manera muy singular, pero sobretodo, bulliciosa. No sólo con este personaje se topaba uno en la Avenida Central, oficialmente "Avenida Fernández Güell". De vez en cuando aparecía "circulando" por las calles de la capital un "loquito" a quien llamaban "cazadora", pues llevaba debajo del brazo una especie de juguete, que en

realidad era un pequeño automotor de madera igual o similar a los vehículos llamados cazadoras para transportar personas fuera del área de la capital. Se paraba en las esquinas y sonaba un claxon que llevaba ajustado al juguete. Era todo un espectáculo. Contestaba preguntas de los transeúntes y la gente en la mayoría de los casos, lo miraban algo extrañadas, pero no dejaban de gozar con sus ocurrentes respuestas.

Para la época en que llegué a Costa Rica no existían los semáforos para regular el tránsito vehicular; era la policía de tránsito la que se encargaba personalmente de estas labores en las principales intersecciones de la ciudad capital. Lo hacían subidos en una especie de tarima de madera cuadrada, como de 25 centímetros de alto. Estos policías dirigían el paso vehicular y peatonal con el brazo derecho a 90 grados sobre el pecho de una manera muy singular, acompañados de un sonoro y estridente pitazo. Debido a este sistema de regular el paso de vehículos, más de un conductor se llevó casi arrastrado a más de uno de estos policías. Las razones eran porque o no los habían visto o porque venían conduciendo distraídos.

Temperamento y modo de ser de mis compañeros

Al llegar a Costa Rica vino a mi mente una frase que mis padres me habían recomendado no olvidar, que dice así: "al país que fueres, haz lo que vieres". Esta fue una norma que seguí casi siempre, lo cual no dejó de ser una gran ventaja pues, a decir verdad, no me sentía rechazado ni por los compañeros ni por los costarricenses que ya había conocido. Y es que me habían comentado que los ticos en general eran muy elitistas, que creían mucho en su origen étnico y por lo tanto no dejaban

de ser un poco despreciativos con los inmigrantes de los otros países de Centroamérica. Este pensamiento estuvo grabado en mi mente por mucho tiempo y en parte había algo de razón. Pero no vayamos muy largo. Estudios realizados por estudiosos costarricenses han demostrado que la población tiene tres raíces étnicas, blanca, india y negra. Lo que pasa, dice el historiador don Mauricio Meléndez, es que la última ha sido borrada de la memoria colectiva. No hay que olvidar por ejemplo que hasta alrededor de 1949, se les permitió oficialmente a los nativos del caribe limonense tener paso libre por todo el país. Con razón, no me dejaba de llamar la atención ver paseando por la Avenida Central, nativos del caribe costarricense vistiendo atuendos con colores exóticos y llamativos con grandes sombreros alados, especialmente las mujeres. Hay que tomar en cuenta además, que los habitantes de las ciudades de San José, Cartago y Alajuela, todas ciudades principales del Valle Central, estuvieron aislados durante mucho tiempo de la costa del Pacífico y la del Atlántico. La población limonense con sus raíces caribeñas y por lo tanto africanas, son personas muy peculiares, alegres y de bailes con mucho ritmo. Dice el señor Láscaris en su libro ya mencionado, que la marimba era "el piano de los negros, esclavos o libertos, durante la época colonial."

Un poeta nicaragüense ya fallecido, Octavio Pasos, describió una situación similar en mi país con un poema muy interesante relacionado con esa misteriosa mezcla del "indio" con el "español" durante la Colonia. Dice el poeta en una de las estrofas refiriéndose al mestizo, algo así: "...es un español medio indio o un indio medio español? Al final, para definir la validez de esa relación expresa: "Y si dudáis de su sangre española, mi señor, que diga entonces la Virgen de España, si ese indio, si ese indio, es su hijo o no". Quiso el poeta dejar bien claro que ante los ojos del Creador, todos somos iguales,

igualíticos como se dice aquí. Por otro lado, en un folleto escrito por don Francisco Ibarra Mayorga, nicaragüense con muchos años de residir en Costa Rica, editado por la Imprenta Trejos en Junio de 1948, titulado "La tragedia del nicaragüense en Costa Rica", edición que coincidió con la Fundación de la Segunda República, como resultado de la "revolución del 48" liderada por don José Figueres Ferrer, se resalta la presencia de los nicaragüenses en este país de la siguiente manera:

".....que el bachiller Rafael Francisco Osejo fue uno de los primeros fundadores y sostenedores de la independencia de Costa Rica....", además, que "los primeros educadores de Costa Rica fueron nicaragüenses, pues el primer Liceo y Registro Público de la Propiedad, fueron fundados por un eminente hijo de Nicaragua, el



"Recién llegado, residía muy cerca del Parque Central y de la Catedral Metropolitana".

Licenciado Máximo Jerez.”

Más adelante, refiriéndose al aspecto laboral señala que : “el artesano nicaragüense figura en primera línea en la pequeña industria costarricense”. Se refería el señor Ibarra a los cientos de nicaragüenses que se habían establecido en este país, aportando su mano de obra, ya fuera en la fabricación de zapatos o en la Compañía Bananera en Golfito, sin faltar una gran cantidad de barberos establecidos por todo la capital. Todos, desde hace muchos años, han contribuido al mejoramiento de vida de los costarricenses.

Con el paso del tiempo, no me fue difícil comprobar que el costarricense era una persona muy conciente de sus deberes cívicos y que sabía y podía reclamar vehementemente todos sus derechos. Algo inconcebible en mi país, pues al estar sometidos por mucho tiempo a una dictadura, no teníamos derecho de reclamar nada, y los pocos que se atrevían a hacerlo, eran reprimidos con cárcel y muchas veces hasta con el destierro.

Saco a colación un ejemplo típico de la idiosincrasia del costarricense. Cursaba ya el quinto año de la Facultad, cuando uno de los profesores me dijo que solicitara la posición de asistente de ingeniero, Sección de Puentes, del MOPT, que estaba vacante. Fui a la Dirección General de Servicio Civil, llené los formularios correspondientes y al regresar por el resultado, me comunicaron simplemente que el cargo se lo habían dado a un costarricense, porque los ticos tenían preferencia ante los extranjeros si estaban bajo las mismas condiciones. Le expresé al funcionario mi satisfacción por la decisión tomada, pues la consideré justa y a la vez muy nacionalista.

En Costa Rica sentía que respiraba aires de libertad, pero sin olvidarme de que tenía que ser respetuoso con las leyes del país que me estaba acogiendo en sus filas estudiantiles. Nunca olvidaré que fui testigo presencial de cuando el entonces Rector de la Universidad de Costa Rica don Rodrigo Facio, tuvo un accidente de la circulación al embestir por detrás a un taxi. Esto sucedió frente a la entrada principal de la Catedral. Estaban en las discusiones de rigor, cuando un amigo nicaragüense que me acompañaba, le hizo saber al taxista que la persona que lo había chocado era nada más y nada menos que el Rector de la Universidad. A lo que el conductor del taxi le respondió muy firmemente : “que a él no le importaba quién lo había embestido, lo que deseaba era que le pagara los daños ocasionados”.

A propósito de libertades, son muy elocuentes las palabras vertidas por don Constantino Láscaris en su libro “El Costarricense”. Tengo entendido que lo escribió por encargo del Rector de la Universidad de Costa Rica. Relata en uno de sus capítulos :

....“El costarricense ha desarrollado una colectividad socio-política sobre las bases de la libertad individual y de la convivencia”. Dice don Constantino más adelante :“El caso de Costa Rica es un caso raro por poco frecuente y porque es vivido por los individuos y no como consecuencia de una imposición desde lo alto”....y agrega : “Vivía aislado del mundo, no le importaba la riqueza, era de costumbres sencillas y perezosos....”..... Expresa algo muy interesante que en lo personal lo pude experimentar cuando dice : “que el ser extranjero le da a uno una ventaja sobre los costarricenses de nacimiento y educación, se le da perspectiva para apreciar lo cotidiano,**pues lo que uno ve todos los días, es como si no lo viera**”....

En el año 1986 tuve en mis manos un artículo periodístico de Juan Fernando Cordero y Eugenia Sancho, ambos periodistas de “La Nación”. El artículo en cuestión se titula “Cómo somos los ticos?”. Uno de los entrevistados por los periodistas, dijo que los ticos “somos tímidos, individualistas, desconfiados, cautelosos y civilistas”. Otro dijo que son evasivos, suaves, conciliadores, amables, resignados, humildes en conducta, pero arrogantes en sentimiento. Alguien más dijo que eran manejables, siempre que no le tocan el bolsillo, que apreciaban en alto grado la educación y se sentían libres de discriminaciones sociales y raciales. Contra muchos de estos factores debía enfrentarme, por lo que me ayudó mucho la frase que me inculcaron mis padres, antes de partir hacia este país extraordinario.

*Recuerdo perfectamente
que en la Escuela de
Ingeniería estudiaba el
conocido deportista
Alvaro Murillo. Era
considerado un “as del
balompié y un caballero
de la cancha”*

Volviendo un poco atrás, se notaba que la mayoría de los compañeros de estudios eran de tez blanca, pero en general de baja estatura. Menciono esto, porque así fueron reconocidos en México cuando se realizaban las conocidas competencias eliminatorias para los Mundiales de Fútbol. Los llamaban “chaparritos de oro”, esto último, lo de oro, por su estupenda participación en tan respetado deporte. Recuerdo perfectamente que en la Escuela de Ingeniería estudiaba el conocido deportista Alvaro Murillo. Era considerado un “as del balompié y un caballero de la cancha”. Fue figura relevante en la Selección Nacional y militaba y defendía los colores del Deportivo Saprissa. En aquellos dorados tiempos, los principales equipos que recuerdo integraban la Liga Mayor de fútbol eran los siguientes : Uruguay, Orión F.C., Saprissa, Alajuela, Herediano, Cartago, Libertad, Universidad. La narración de los partidos se agigantaba con la voz inconfundible de Luis Cartín. Los partidos eran transmitidos por las radiodifusoras más importantes del país.

Vocabulario común y corriente

No me costó mucho adaptarme a las costumbres y modismos de los costarricenses, especialmente de los compañeros de estudios. Como estaba recién llegado, todavía tenía una acentuada pronunciación, la típica de los nicaragüenses. Los compañeros no dejaban de burlarse de mi forma de hablar, a lo mejor tenían razón, pero ellos no se percataban de su manera de hablar muy peculiar, que los nicaragüenses no dejábamos también de comentar en forma jocosa. Nosotros decimos "puej" en vez de "pues", nos comemos la "ese". Además, utilizaba con frecuencia el "chocho", y para rematar el "cochón", equivalente en Costa Rica a maricón. Me imagino que todo esto les resultaba muy divertido y como señalé antes, no dejaban de molestarme tratando de imitar mi manera de hablar.

Pero cosa curiosa, al cabo de varios años de residir en este país, nunca me acostumbré a hablar a la tica, como decir "cuachro" en vez de cuatro. Esta singular pronunciación se realiza con la lengua un poco "enroscada", muy peculiar de los costarricenses, pues lo heredan o se acostumbran oyéndola desde pequeños a sus padres y amigos. En cambio a mis compañeros se les pegó y fuerte mi especial pronunciación a la "nica". Como se dice vulgarmente, salieron "trasquilados". Otras expresiones de uso frecuente entre los jóvenes de entonces eran el "Qué pereza", indicando con esto que les resultaba incómoda la situación que se les presentaba. Recuerdo perfectamente que en una ocasión escuché sin querer la siguiente conversación. Decía una de las jovencitas: "Fijate que se murió mi abuelita, por lo tanto no podré ir a la fiesta de cumpleaños de Fernando. La otra le respondió de inmediato: "qué pereza".

Otra expresión muy usada era "a...charita", que demostraba como resignación o algo por el estilo y la más común entre los muchachos era una equivalente al "mae" de hoy en día, repitiéndose a cada instante dentro de la conversación. Esta palabrota era el "huon", un apócope de "huevoón". Sin faltar el de "playo" al referirse a alguien de "modales finos" o a algún conocido o rival amoroso que no les caía muy bien. Y para denotar asombro sobre algún amigo que estaba consiguiendo algo importante, como por ejemplo, una novia bonita, se expresaban de él diciendo, "qué cabrito", al fin la pudo conquistar. Y al que le notaban modales tipo campesino, le decían "no seas tan polo". También utilizaban el "no seas tan concho", para indicar que era una persona un poco brusca en sus modales. Sin olvidar el famoso "upe", todavía usado en muchos de los barrios alrededor de la ciudad capital y en las zonas rurales. Esta expresión se utiliza principalmente para hacer notar presencia en alguna casa, otras veces la usan antes de tocar el timbre de la puerta. El término "estás corronga" era utilizado especialmente hacia las menores de edad, era una especie de "piropo". Con esta expresión se quería indicar que eran pequeños muy simpáticos y agradables.

Una noche asistiendo a una presentación artística popular en el cine "Center City", que quedaba bastante cerca de donde yo vivía, en media función se le ocurrió salirse de la sala a un joven caballero. Pues el "respetable", casi al unísono le gritaron lo siguiente: "Dónde vas maicero, no te gustó el acto?" El mote de maicero se lo aplicaban a las personas de zonas rurales, es decir campesinos, por lo del cultivo del maíz, o en la mayoría de los casos porque consideraban que tenía poca cultura. A los vecinos de Cartago se les endilgaba el apodo de "paperos". La razón es muy sencilla, en esa región se cultivaba en gran escala la muy solicitada "papa" con la que se cocinaban exquisitos platillos.

Bailes y música de la época

Coincidiendo con algún sábado que no recibíamos lecciones, un grupo de compañeros lo aprovechábamos para ir al balneario "Ojo de Agua", lugar tranquilo para practicar el deporte de la natación, pues solamente existía la piscina y la caída de agua que dio origen a su nombre. Pero algunos sábados por las noches, después de las consabidas vueltas al Parque Central y observar el desfile de las jovencitas por la Avenida Central, varios amigos nos dirigíamos a salones de baile, situados generalmente en el segundo piso de edificios acondicionados para tales actividades. Algunos quedaban en los alrededores de la antigua "Panadería Mussmani" en la Avenida Central. La mayoría tenían nombres de algunos clubes de fútbol como el "Orión F.C.", "Libertad", etc. Estos lugares, muy concurridos por cierto, eran visitados por muchachas que laboraban como meseras o bien como dependientas en los negocios capitalinos, para pasar un buen rato, pues para ellas era prácticamente su única diversión, después del cine naturalmente. En muchas ocasiones nos encontrábamos con más de una "portavianda", así se les decía a las empleadas domésticas, bailando muy acarameladas con su compañero de turno. Acto seguido, nos alistábamos para el "ataque". La mayoría tenían un buen torneado cuerpo, un físico bastante atractivo y sobretodo una manera muy peculiar de bailar. Estos sitios eran los lugares ideales para buscar una "buena compañía" durante el resto de la noche.

En esta época se vibraba bailando al compás del rock'n'roll, del chachachá y del no menos conocido mambo de Pérez Prado, ritmos apasionantes, sobre todo cuando se tenían que demostrar nuestras habilidades, si queríamos que alguna de las chicas se fijara en nosotros. En Costa Rica, el baile era lo más importante en la relación de pareja y lo sigue siendo todavía. Lo dijo hace ya muchos años el recordado hombre de letras nicaragüense, Pablo Antonio Cuadra: "en Costa Rica se baila, en Nicaragua se canta". Si no que lo diga el conocido bailarín de salón de esa época, el muy conocido "negro" Calderón.

Pero también el bolero estaba de moda y sobresalían cantantes como Lucho Gatica, que volvía locas a sus

admiradoras. Otros admirados eran Bienvenido Granda y Daniel Santos con sus interpretaciones aquejumbadas; Pedro Vargas con sus melodiosas y apacibles boleros que invitaban a soñar; la cubana Celia Cruz con su potente voz y sus "meneños" dignos de un carnaval y así por el estilo. También se escuchaban con frecuencia muchos y preciosos boleros románticos que se quedaron para siempre en el corazón de los enamorados, como "Quiéreme Mucho", "Aquellos Ojos Verdes", sin faltar los inolvidables del recordado cantautor mexicano Agustín Lara, como "Señora Tentación", "Mujer", "Solamente una Vez", etc.

Un traguito de guaro

A mediodía, después de finalizar las lecciones en la universidad, regresábamos a casa de dos maneras. La más común era la de tomar un autobús. Otra manera era que aprovechábamos la ocasión cuando a nuestro compañero Jorge, su padre le prestaba un "jeep" con capota

de lona, sin puertas El nos encaminaba, "dar raid" se dice ahora, muy gentilmente de regreso a casa. El asunto es que ya sea como pasajero del autobús o bien en el vehículo de Jorge, cuando pasábamos por las instalaciones de la Fábrica Nacional de Licores", que quedaba esquina opuesta al Parque Nacional, aprovechábamos para echarnos "un traguito de guaro", lo hacíamos aspirando fuertemente y exhalando un suspiro de felicidad. Sentíamos el aroma delicioso del aguardiente, especialmente cuando estaba en proceso de destilación. Por otro lado, el Gobierno perseguía a la competencia desleal de la fábrica, eran los que destilaban clandestinamente el conocido "chirrite", en Nicaragua se le llama "cususa" elaborada con maíz, pues además de que le hacía mucho daño a los que lo bebían, también le hacía mucho daño económico al Gobierno, principal destilador del país.

A propósito de la Fábrica Nacional de Licores, pocos se tomaban la molestia o más bien la curiosidad, de apreciar en la esquina Sur-Este de la Fábrica, hoy Centro Nacional de Cultura, un "reloj de sol" muy singular. Solamente lo conocía de nombre cuando leí una que otra noticia técnica relacionada con el asunto. No puedo opinar mucho sobre la forma, el diseño, sobretodo por los problemas que deben presentarse cuando precisamente "no hay sol" durante el día, es decir, cuando el cielo está nublado. Este reloj es una pieza prefabricada en piedra, está colocada en forma vertical sobre la pared exterior en relieve. Tiene una altura de dos metros aproximadamente y un metro con cincuenta centímetros de ancho. Las "agujas" son fijas, hechas de varillas metálicas y tienen una posición calculada para que marque la hora durante un día de sol. Con la sombra proyectada, indican la hora muy tenuemente sobre números romanos en el perímetro del cuerpo del reloj. Además, en el perímetro están bien acentuadas las figuras del zodiaco en relieve. Se puede observar en la parte superior la siguiente inscripción: "Tempus Fvgit", expresión latina que significa más o menos lo siguiente, que "el tiempo huye" o bien, que "el tiempo es un fugitivo".

Muy cerca de la fábrica quedaba la Casa Presidencial de Costa Rica. Digo quedaba, porque actualmente en ese lugar se encuentran las oficinas del Tribunal Supremo de Elecciones. Era una casa esquinera frente al costado Oeste

A propósito de la Fábrica Nacional de Licores, pocos se tomaban la molestia o más bien la curiosidad, de apreciar en la esquina sur-este de la fábrica, hoy Centro Nacional de Cultura, un "reloj de sol" muy singular



Reloj de sol, en el actual Centro Nacional de Cultura (CENAC)

del Parque Nacional; su construcción en general era de tablillas de madera y tenía tres niveles, construidos estos en la esquina de la propiedad. Sirvió durante un buen tiempo como residencia oficial del señor Presidente de la República. La entrada principal quedaba sobre la Avenida Tercera, siempre resguardada por un policía militar, pero cualquier persona podía transitar por la acera sin ser molestado. Al sector de la calle comprendida desde esta esquina hasta toparse con el parque Morazán, se le llamaba "Paseo de las Damas". En un principio, creí que su nombre provenía del paseo que las señoras elegantes de la época podrían haber realizado para participar en los conciertos de la Banda Nacional que se realizaban en el quiosco del parque. Pero, hace poco, leyendo un artículo en uno de los diarios de la capital, me di cuenta que lo de "damas" era por lo del nombre de los árboles que existieron en esta alameda. Estos árboles fueron plantados para embellecerla al ser un sitio de recreo para los habitantes de la ciudad. Estos árboles fueron eliminados y luego sustituidos por otros de menor calidad que son los que actualmente se aprecian. El nombre científico del árbol "dama" es "Citarexylum caudatum", de acuerdo con un artículo publicado al respecto.



Paseo de las Damas. A la izquierda antigua Casa Presidencial y a la derecha la Fábrica Nacional de Licores, actual CENAC.

Esta parte de la Avenida Tercera, la caminé varias veces pues, para tramitar el permiso migratorio, debía concurrir a la oficina respectiva que quedaba frente al costado Oeste del Parque Nacional. Para llegar a estas oficinas, caminaba por la Avenida Central, pero primero aprovechaba la ocasión para disfrutar viendo las vitrinas de los establecimientos comerciales elegantemente decorados. Luego, en la esquina de la calle 11 doblaba hacia el norte unas doscientas varas y subía 25 escalones para tomar la Avenida 3, es decir, el "Paseo de las Damas". Estas gradas quedan a la par del edificio recién creado Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) por sus siglas. El Licenciado Rodrigo Carazo Odio ocupaba la Gerencia General.

El futuro Hospital de Niños y el Hospital México

La "Marcha de los Dieces" fue una especie de fundación que se dedicó a recoger donativos para atender a los afectados por la poliomielitis. Se realizaban todo tipo de actividades para recaudar los fondos necesarios. Casi en forma paralela surgió otro movimiento, cuyo objetivo era construir un "Hospital de Niños". Para ayudar a recaudar los fondos necesarios, se realizaban todos los años eventos especiales donde se vendían productos importados, libres de impuestos.

Este evento paralelo, que se realizaba anualmente se denominaba "Feria de las Flores". Las actividades se efectuaban en el mes de mayo en lugares diferentes. Unas veces en San José, otras en Heredia o bien en San Isidro de Coronado, que por cierto era un lugar donde se disfrutaba de un clima muy agradable. La mayoría de las Legaciones Diplomáticas de los diferentes países acreditadas en Costa Rica, además de los Clubes de Servicio locales, cooperaban arduamente en la realización de esta actividad humanitaria. Uno de los requisitos que se tomó en cuenta para esta estupenda idea, fue que debería dejarse previsto en el hospital un pabellón, para ser usado en forma exclusiva para el tratamiento de los niños afectados por la poliomielitis. El informe de las contribuciones, además de lo detallado en los diarios de la capital, se anotaban en una llamativa pizarra electrónica colocada en la esquina noreste del Parque Central de San José. Esta pizarra indicaba en forma continua el monto de lo recolectado, cantidad que era reportada por el Banco Nacional de Costa Rica, institución responsable de recibir las donaciones.

La inauguración del Hospital de Niños fue un éxito total, tanto en lo económico como en lo constructivo, pues vino a llenar un enorme vacío en la atención de los niños de Costa Rica. Llegó a ser en su momento, un ejemplo a seguir por otros países del istmo centroamericano. Recuerdo que pocos años después el Gobierno de Nicaragua inició la construcción de un hospital especializado en la atención médica infantil, siguiendo el modelo de recaudaciones usado en Costa Rica.

A propósito de hospitales, los planos para la construcción del hospital México fueron obsequiados por el Gobierno de ese país, ayuda que incluyó la Supervisión General de la Obra por medio de un funcionario designado por el Instituto del Seguro Social. El funcionario designado y enviado a Costa Rica en 1960, fue el arquitecto Alberto Linner, actualmente Presidente del Colegio de Arquitectos de Costa Rica.

Una toma de posesión muy singular

Me adelanto un poco en el tiempo, para dar a conocer una experiencia anecdótica relacionada con la Toma de Posesión de Don Mario Echandi Jiménez, electo Presidente de la República en las elecciones

de febrero de 1958. El Poder Ejecutivo lo ejercía don José Figueres Ferrer, líder de la revolución de 1948. Debido a esta circunstancia política, salieron para el exilio, entre otros, el Dr. Rafael Angel Calderón Guardia y el Dr. Teodoro Picado. Este último residió mucho tiempo en Nicaragua. No era difícil encontrárselo caminando por las calles de Managua, vistiendo impecable traje entero blanco de lino y su inseparable sombrero para protegerse del inclemente sol de la ciudad capital. Al encontrarse uno en la calle con él, se notaba que su semblante, su manera de caminar y hasta su modo de hablar, eran signos inequívocos de la difícil situación personal por la que estaba pasando.

El traspaso de Poderes se realizó una mañana de mayo del mismo año, en el quiosco conocido como "Templo de la Música", situado dentro del parque Morazán. Se le llamaba "Templo de la Música" por los conciertos amenizados por la Banda Militar, que ejecutaban en ese lugar con mucha frecuencia. Don Mario había expresado públicamente que el traspaso iba a ser lo más austero posible, sin mucho protocolo y efectivamente, así sucedió. Por invitación de mi amigo Alvaro Sevilla, en ese tiempo alto funcionario de la Embajada de Nicaragua, nos hicimos presentes en tan singular acto. La mayoría de las personalidades relacionadas con el acto protocolario, como son los diputados y presidentes de los otros Poderes de la República, estaban sentados dentro del quiosco, el resto de invitados especiales alrededor del mismo. Todos ellos, incluyendo los invitados especiales, estaban acomodados en sillas plegadizas metálicas. Los demás, es decir, los simples

espectadores como yo, estábamos detrás de los lugares reservados para los invitados.

El acto protocolario se inició con el discurso del señor Presidente Figueres, detallando las principales obras realizadas bajo su administración. La mayoría de los espectadores asistentes al acto, contrarios políticos del señor Figueres, hacían mucha bulla y hasta silbidos para no dejar escuchar el mensaje presidencial. Pero de repente pasó algo insólito que solo en este país podía suceder y es lo siguiente. El futuro Presidente de la República, don Mario Echandi, se levantó de su asiento, tomó el micrófono y pidió al público bullicioso que por favor dejaran leer el mensaje del señor Figueres. La barra al fin hizo caso y la actividad pudo continuar sin más tropiezos. El diario "La Nación" informó al respecto, diciendo que lo sucedido fue la "única nota lamentable de los actos". La recepción del cambio de Poderes fue esa misma noche en los elegantes salones del "Club Unión" de San José.

El futuro Presidente de la República, don Mario Echandi, se levantó de su asiento, tomó el micrófono y pidió al público bullicioso que por favor dejaran leer el mensaje del señor Figueres

Otras anécdotas

La recepción con motivo de la Toma de Posesión del nuevo Presidente de la República fui invitado más que todo por ser socio del desaparecido "Club Unión de la Juventud". En el Club Unión y patrocinadas por el de la "Juventud", se efectuaban tertulias danzantes casi todos los sábados por las noches, la mayoría de las veces amenizadas por la orquesta de "Lubín Barahona y los Caballeros del Ritmo".

Otro sitio que frecuentaba con Alvaro, era el ya también desaparecido Bar y Restaurante "Chez Marcel", situado en el centro de San José. En este salón de fiestas compartíamos alegremente con los amigos que nos encontrábamos. Además, algunas veces presenciábamos espectáculos en vivo con artistas internacionales de categoría. El lugar era muy acogedor y como suele suceder en la mayoría de los casos, cerró sus puertas para siempre.

En otra ocasión, paseando por la Avenida Central con el tío Luis Felipe, que en ese entonces era Diputado a la Asamblea Legislativa de Nicaragua, observamos al señor Presidente de Costa Rica don Mario Echandi haciendo diligencias en una relojería, situada muy cerca de la esquina de radio Monumental en la Avenida Central. El tío Luis Felipe penetró hasta donde estaba el señor Echandi, lo saludó con un estilo casi militar como los allegados acostumbraban hacerlo con el Presidente Somoza. Cambiaron impresiones y el presidente Echandi le dio cita para una entrevista para el día siguiente en Casa Presidencial. Acto seguido, don Mario pagó el arreglo de su reloj, salió del lugar, y se encaminó hasta su auto particular estacionado enfrente del establecimiento, para conducirlo



"Templo de la Música". Lugar de la toma de posesión de don Mario Echandi.

personalmente. Notamos también que andaba sin guardaespaldas. Nos quedamos, especialmente el tío Luis Felipe, con la "boca abierta" como se dice vulgarmente.

No puedo dejar a un lado uno de los acontecimientos importantes para la vida estudiantil. Me refiero a las fiestas de la "Semana Universitaria" que se celebraban todos los años durante el mes de Julio, es decir, prácticamente a medio año de clases. Se elegían candidatas para "Reina o Novia de los Estudiantes", dentro de un grupo de jovencitas que algunas Escuelas o Facultades presentaban a consideración del estudiantado universitario. Algunas de las candidatas gozaban de mucha simpatía, ya sea porque eran bonitas o bien por tener un carácter jovial. Con estos atributos, gozaban de la aceptación de todos, en términos generales. Para ganar adeptos, las candidatas hacían visitas a los diferentes centros de estudio. La Escuela de Ingeniería se "refrescó" con la visita de algunas de las candidatas, quienes explicaron en cada aula sus opiniones sobre el funcionamiento de la universidad y dieron a conocer también su "plan de gobierno".

Elegida la candidata por votación directa, se realizó el acto de coronación. No faltaban los llamados "desfiles universitarios", en los que se podían apreciar bonitas carrozas alegóricas, donde la principal conducía en forma ostentosa a la Reina de los Estudiantes. Las fiestas se

celebraban cada día de la semana en diferentes facultades. Aunque el licor predominante era la cerveza, no permitían bebidas muy "etílicas", pero más de uno llegaba un poco adelantado con su "media" entre "pecho y espalda", como se dice vulgarmente en Nicaragua. Como todos los años, no faltaban los pleitos entre estudiantes, más que todo por rivalidades entre algunas escuelas. Recuerdo perfectamente que entre los estudiantes de Ingeniería y los de Derecho existían, eternas rivalidades.

El primer año de estudios en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad de Costa Rica, me dejó muchas enseñanzas. No las pude asimilar totalmente y ponerlas en práctica, la razón, por mi carácter personal, pues resultaba una tarea casi imposible para mí. Sí puedo asegurar, que consideré a Costa Rica un país de libertades, de costumbres sanas y con gran capacidad para salir adelante de las situaciones difíciles que se le presentaban.

Por lo tanto, después de realizar los exámenes de fin de año y con la nostalgia que caracteriza a cualquier estudiante que debe regresar a su país para tomar unas merecidas vacaciones, alisté mis maletas para tomar el avión a mediados de diciembre de 1954. Pero debía regresar a San José en febrero del siguiente año, para continuar con los estudios universitarios.



Sede del Banco de Costa Rica en 1954. Foto cortesía del BCR.

Sede actual del Banco de Costa Rica 2004. Foto cortesía del BCR.





Régimen de Mutualidad

☎ 224-5515 ☎ 225-5610

www.rmutual.co.cr

Qué es el Régimen de Mutualidad

El Régimen de Mutualidad se creó con la idea de colaborar con los gastos de defunción de los profesionales afiliados al CFIA, cuyos familiares no contaban con los recursos para atender un sepelio digno.

En 1987, el Régimen se convirtió en parte de la estructura administrativa del Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos.

El Régimen tiene a disposición de todos los miembros dos líneas de crédito, convenios y descuentos con diferentes empresas que pueden utilizar desde el momento de la incorporación al CFIA.



NECESITA DINERO ? Utilice nuestras líneas de CREDITO...

Línea de **AUXILIO**: para resolver situaciones de emergencia, sujeto a evaluación por parte de la Junta Administradora del Régimen.

Línea **PERSONAL**: para diferentes necesidades personales.

El trámite es muy ágil y puede solicitar desde \$500.000.00 hasta \$4.000.000.00 con tasas muy atractivas.



Mutualidad:

Se ofrece un beneficio en caso de muerte del colegiado, el cual es entregado al beneficiario. El monto actual es de \$2.650.000.00. Es importante indicar que para tener derecho al mismo debe estar al día con el pago de la cuota de colegiatura del CFIA y tener la Boleta de Beneficiarios llena.

Porque llenar la Boleta de Beneficiarios?

La **BOLETA DE BENEFICIARIOS**, es un documento que todo colegiado debe completar, indicando el beneficiario (s) y/o albacea que debe recibir el dinero en caso de su fallecimiento

CONVENIOS		DESCUENTOS	
	Leonel J. Computación		Cambio y Fuera
	Banex		Electrodomésticos
	Thrifty		Optica Visión
	Villaggio Flor de Pacifico		Clínica Bíblica
	Credomatic Seguros		Funeraria Jardines del Recuerdo
	Agencia de Viajes		Almacenes Hogar Feliz



**Cerámica
Florentina**
Pisos cerámicos

Inaugura fábrica con avanzada tecnología...

Costa Rica exportará a la región

Recientemente fue inaugurada Cerámica Florentina, fabricante de pisos cerámicos, con base en tecnología italiana.

Ubicada en **Coris de Cartago**, se abastece de materia prima de la misma zona. El producto ya se encuentra en el mercado nacional y es distribuido por reconocidas empresas del ramo.

Según explicó don **Salvador Garro, Gerente de Ventas y Mercadeo de Cerámica Florentina**, Costa Rica importa un promedio de 8 millones de metros cuadrados de cerámica, por lo que se espera suplir un gran porcentaje del consumo nacional.

Además ya se firmaron convenios para su exportación a **Nicaragua, Panamá y República Dominicana**. Los profesionales interesados en conocer en detalle el proceso de fabricación de los pisos cerámicos pueden contactar con el señor Garro por el 573 5645, quien está en disposición de organizar giras explicativas del moderno proceso utilizado en la fabricación de la cerámica.

Tel. (506) 573-5645/ext. 4203, Fax (506) 573-5813
Correo electrónico: [ventasflorentina / vical.com.gt](mailto:ventasflorentina@vical.com.gt)
Apdo. 355-7050 Coris de Cartago, Costa Rica

Grupo **M&B**
de Costa Rica s.a.

Trabaja para que su viaje sea placentero, aún antes de partir.

Hoteles de primera calidad **WeHesley Inns & Suites,**

AmeriSuites, alquiler de autos **Alamo** y **Hertz**, cruceros

Norwegian Cruise Line. De negocios o vacaciones, tarifa especial para miembros del **Colegio Federado de Ingenieros y**

de Arquitectos de Costa Rica (CFIA) y su familia,

al presentar su carné de colegiado en **Grupo M & E**.

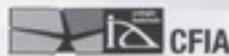
Contacto: Katia Bolaños de Montalco, sita de Jiménez y Tanzi

San Pedro, 200 m. N. 200 m. E., edificio esquinero verde, 253

5187, 253 2060, fax 253 5187 grupomyb@amnet.co.cr

(ver anuncio en esta edición)

Agenda profesional



• Martes 20 de julio, CFIA: **Día Panamericano del Ingeniero** (dirigido a todos los miembros del colegio). Celebración con diversas actividades el sábado 17 de julio a partir del medio día. Organiza Asociación de Esposas de Ingenieros y de Arquitectos. Información: 224-7322.



• Martes 13 de julio, Auditorio CFIA, 7 a 8 pm.: **Recital clavicémbalo** a cargo del Ing. Roberto Vargas Dengo

Miércoles 14 y jueves 15 de julio, CFIA: **III Congreso Nacional de Ingeniería de Transporte "El transporte en el entorno económico de Costa Rica"**. Información: 234-8789.



• Lunes 11 al sábado 16 de octubre, CFIA: **VII Bienal de Arquitectura**. Centro de Información y presentación de trabajos en oficina del Colegio, IV piso CFIA, atención Sonya Cantillano Relacionista Pública, 253-4257. Lunes 9 de agosto inscripción de proyectos. Lunes 13 de setiembre, fecha límite entrega de trabajos.



• Martes 17 al jueves 19 de agosto, CFIA: **Congreso Internacional de Ingeniería Mecánica "Ing. Glenn Dewey"**. Detalles: CIEMI 253 5428 y Comunicación Expresiva 253 1631, 224 #191.



• Jueves 16 al sábado 18 de setiembre: **VII Congreso Internacional de Topografía**. Informes: secretaria Marlene Brenes Cantillo 283-5671, 253-5402. Crédito para actualización en COFEIA R.L.



• Viernes 25 de junio, CFIA Vestibulo principal: **Día del Padre y de la Madre**.

• Viernes 23 de julio, CFIA/aula: **Asamblea General Ordinaria de la Asociación Costarricense de Ingenieros en Producción Industrial (ACIPI)**

• Martes 3 al viernes 6 de agosto, CFIA/auditorio y vestibulo principal: **XXIII Aniversario del CITEC Actividades técnicas y culturales**. Viernes 6 de agosto, CFIA/auditorio y vestibulo principal: **VIII Entrega del Premio Nacional de Electrónica promovido por la Asociación Costarricense de Ingeniería en Electrónica AsoElectrónica y patrocinado por el CITEC**. 4, 5 y 6 de agosto: **Miniferia con empresas patrocinadoras**.

Construyendo la Casa.com
El portal de la construcción y decoración

ConstruyendolaCasa.com anuncia su **NUEVO SITIO WEB** el cual reúne toda la información actualizada sobre materiales para la construcción, Arquitectos e Ingenieros, Constructoras, Bienes Raíces y servicios en general. Este concepto está dirigido a profesionales en este campo y a usuarios que lo utilizarán para preparar sus presupuestos y adquirir conocimientos generales sobre inversión, construcción e innovación de materiales, productos y servicios.



NUEVAS SECCIONES

- Portada
- Artículos
- Tips Interactivos
- Agenda
- Biblioteca
- Manuales
- Precios de Materiales
- Bienes Raices
- Directorio
- Contactos
- Chat
- Foros
- Encuestas
- Boletines

Fecha:

5 de Julio del 2004

(3" 5*4
INGRESA AL PORTAL
WWW.CONSTRUYENDOLACASA.COM
Y PARTICIPA EN LA RIFA DE UNA
AFILIACION POR UN AÑO
COMPLETAMENTE GRATIS.
*Aplicar restricciones

ARQUITECTO

INGENIEROS

PRODUCTORES

DISTRIBUIDORES

INSTITUCIONES



Quinto Aniversario

CENTRO DE RESOLUCION DE CONFLICTOS

Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos (CFIA)

PANEL: "PRESENTE Y FUTURO DE LA RESOLUCIÓN ALTERNA DE CONFLICTOS"

Miércoles 23 de junio - 3:00 p.m. - Auditorio del CFIA

TRAYECTORIA Y LIDERAZGO DEL CRC EN AMBITO NACIONAL, COMO EJEMPLO MUNDIAL

1999-2004



Al cumplirse el quinto aniversario de su creación y acreditación ante el Ministerio de Justicia y Gracia, el Centro de Resolución de Conflictos del Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos de Costa Rica, se ha consolidado como líder en el ámbito nacional e internacional en la Resolución Alternativa de Conflictos (RAC) relacionados con el ejercicio profesional de la ingeniería y de la arquitectura. Es el único Centro acreditado en el país operado por un Colegio Profesional, que ofrece a sus afiliados, y a los usuarios de los servicios profesionales, la opción de resolver sus diferencias patrimoniales en forma ágil y económica a través de los procesos de conciliación y arbitraje. Estos procesos son conducidos por un tercero neutral capacitado, quien además es profesional en inge-

nería o arquitectura. El CRC es, entre todos los Centros acreditados por el Ministerio de Justicia y Gracia, el que ha logrado atender y facilitar la resolución del mayor número de casos, desarrollando así una sólida experiencia en la gestión, facilitación y seguimiento de casos a través de los mecanismos de resolución que enumera la Ley No. 7727, Sobre Resolución Alternativa de Conflictos y Promoción de la Paz Social.

Asimismo, el CRC es uno de los primeros centros a escala mundial especializado en la resolución de diferendos relacionados con las prácticas afines a la ingeniería y la arquitectura y, en particular, con la industria de la construcción.

El desarrollo de procedimientos alternos para la solución de controversias en el campo de la industria de la construcción es un fenómeno

reciente. El primer esfuerzo de importancia en esta área, lo realizó la Asociación Americana de Arbitraje, de los Estados Unidos, en 1996, a través de un Grupo de Trabajo para la Prevención y Resolución de Controversias (DART), compuesto por 55 organizaciones vinculadas a la industria de la construcción. El desarrollo de los procedimientos de conciliación se ha dado de forma aún más reciente en esta industria.

Así es como el CRC se mantiene a la vanguardia del desarrollo de los mecanismos RAC, tanto en el ámbito nacional, como en la industria mundial de la construcción, convirtiéndose en un recurso valioso, no sólo para todos los miembros del CFIA, sino también para toda la sociedad costarricense.



NOMBRE: "Cualquier pared de su casa"
TECNICA: Stuccos Mural
AUTOR: Usted y Sur

Stuccos Mural crean verdaderas obras de arte



Mural
STUCCOS

...de **SUR**